



CUADERNOS de NUMISMATICA

y CIENCIAS HISTORICAS

Registro. Prop. Int. 50.606-ISSN 0325-7657

Director:

LIC. ARNALDO J. CUNIETTI-FERRANDO

Secretaría:

AV. SAN JUAN 2630 • CAP. FED.

TOMO XXIII • Buenos Aires, Diciembre de 1996 • N° 102

SAN ELOY Patrono de los Numismáticos



San Eloy, obra de Petrus Christus, pintor holandés del siglo XV.

CENTRO NUMISMÁTICO BUENOS AIRES

Fundado el 26 de diciembre de 1968. Institución civil sin fines de lucro, fundador de la Federación de Entidades Numismáticas y Medallísticas Argentinas (F.E.N.Y.M.A.) Personería Jurídica C 8619.

Domicilio: Av. San Juan 2630 - (1232) Buenos Aires.

Teléfono: 941-5156

Reuniones sociales los jueves desde las 18 hs.

Atención de 18 a 20.30 horas.

COMISIÓN DIRECTIVA (1996-1998)

<i>Presidente:</i>	MANUEL R. PADORNO
<i>Vice Presidente:</i>	ARTURO VILLAGRA
<i>Secretario:</i>	ROBERTO A. BOTTERO
<i>Pro Secretario:</i>	RICARDO GÓMEZ
<i>Tesorero:</i>	CÁNDIDO P. ARAOZ
<i>Pro Tesorero:</i>	DANIEL VILLAMAYOR
<i>Vocal 1°:</i>	MIGUEL A. MORUCCI
<i>Vocal 2°:</i>	MARIO POMATO
<i>Vocal 3°:</i>	JORGE A. JANSON
<i>Vocales Suplentes:</i>	EDUARDO SÁNCHEZ GUERRA EDUARDO BRUNO GUERIN EDUARDO COLANTONIO

Revisores de Cuentas:

CARLOS MAYER
RUBÉN GANCEDO

CUADERNOS DE NUMISMÁTICA Y CIENCIAS HISTÓRICAS

Publicación trimestral.

Órgano oficial del Centro Numismático Buenos Aires

Registro de la Propiedad Intelectual: 50.606 - ISSN 0325-7657

Director Responsable: LIC. ARNALDO J. CUNIETTI-FERRANDO

Administración: Av. San Juan 2630 - (1232) Buenos Aires

Esta publicación se distribuye gratuitamente entre los miembros del Centro Numismático Buenos Aires.

Los trabajos publicados son de exclusiva responsabilidad de sus autores y sólo podrán ser reproducidos con expresa autorización de la Dirección. Solicitamos canje con publicaciones afines de numismática y ciencias históricas.

1º DE DICIEMBRE - SAN ELOY

Carlos Alberto Graziadio

Vida de San Eloy

El título puede confundir a algún desprevenido y hacerle pensar —por un instante— que la imprenta compaginó dentro de los *Cuadernos* parte de un santoral. Pero no es así, ya que el santo del epígrafe conjugó en su vida una profesionalidad como orfebre y monedero junto a su actividad religiosa y pastoral.

Nacido en el hogar galo-romano de Euquerio y Terrigia entre los años 588 y 589 en la localidad de Chaptelat, cerca de Limoges y dentro del territorio de los francos, cuyo soberano pertenecía a la dinastía de los merovingios, el niño fue llamado por sus padres Eligius, que en su origen latino significa “elegido por Dios” y que es más conocido por su versión francesa Éloi, nombres a su vez castellanizados como Eligio y Eloy, respectivamente.

El protagonista de este artículo fue un adolescente precoz con grandes dotes como futuro artesano de metales, lo que motivó que su padre lo ubicara con Abbón, quien además de poseer un renombrado taller en Limoges, dirigía la ceca del lugar. Cabe destacar que esa ciudad era entonces un centro artístico donde se practicaba en especial el trabajo en metales.

Nuestro personaje fue un aprendiz brillante cuyas obras fueron pronto reconocidas tanto por los señores laicos como por los dignatarios religiosos. Su fama llegó hasta París, desde donde fue llamado y presentado al tesorero real, de nombre Bobbón, cerca del año 620.

Bobbón quedó impresionado no sólo por la habilidad artesanal de Eloy sino también por su trato amable y su honestidad. Esta última quedó irrefutablemente demostrada cuando el futuro santo confeccionó dos tronos iguales para el rey Clotario II con el material precioso que le había sido entregado para hacer uno. La valoración de esta virtud, junto con la admiración del monarca por la belleza de la obra artística realizada, condujeron a que Eloy fuera designado para integrar la corte real y dirigir el atelier del palacio y la ceca de París.

Las nuevas responsabilidades no impidieron que Eligio continuara desarrollando su creatividad y superando su manualidad. Además de idear obras de platería, herrería, joyería y amonedación, nuestro homenajeado continuó dedicando todo el tiempo que podía a trabajar en la fragua como un obrero más.

Luego, su vocación sacerdotal hizo que hacia el final de la cuarta década del siglo séptimo, Eloy dejara sus cargos oficiales. No sólo Clotario II sino también sus descendientes y sucesores Dagoberto I y Clodoveo II, le habían confiado importantes misiones y funciones seculares.

Fue el último de los nombrados quien a comienzos de la década de los cuarenta de esa centuria le encomendara como pastor al obispado de Noyon, en cuya catedral descansan los restos de nuestro protagonista. Eloy concluyó su vida material el 1º de diciembre de 659 o 660. Todos los años la grey católica lo recuerda en esa fecha como santo y patrono de muchos oficios relacionados con las artesanías, lo cual se ha hecho extensivo a los monederos y los numismáticos.

En nuestro país, la Academia Argentina de Numismática y Medallística realizó gestiones ante la Santa Sede y obtuvo en 1983, mediante un decreto de la Sagrada Congregación para los Sacramentos y el Culto Divino, la confirmación de la elección de San Eloy como patrono de los miembros de dicha entidad.

Eloy monedero

Los soberanos francos Clotario II, Dagoberto I y Clodoveo II hicieron inscribir sus nombres en las monedas que batieron muchos monederos en diversas cecas de sus dominios. Entre todos el más destacado fue nuestro ya conocido Eloy ó Eligio, quien durante casi veinte años colocó su nombre en numerosos tipos de monedas que eran hechas a martillazos ("Hammered coins"), ya sea en carácter de grabador, de ensayador o de intendente de ceca.

Las monedas de los mencionados reyes merovingios estaban mayoritariamente basadas en el "temis" o "triens" (triente) bizantino de la misma época, submúltiplo de la unidad áurea denominada "solidus" (solido). Los trientes contenían aproximadamente un gramo y cuarto de oro; eran piezas pequeñas propias de una situación económica como la de la Galia, que distaba de ser próspera.



Triens de Clodoveo II

Si bien no hubo un único diseño, las típicas monedas de Eloy (Eligio) contienen en su anverso la efigie real y en su reverso una cruz bajo cuya rama horizontal podemos leer el nombre "ELIGI" partido. A veces, "ELI" aparece a la izquierda de la rama vertical y "GI" a la derecha, otras, "EL" figura a la izquierda e "IGI" a la derecha. La rama vertical de la cruz a la que nos referimos semeja un ancla invertida, por lo cual ha merecido el calificativo de ancorada.

San Eloy y los plateros de Buenos Aires

En los últimos cincuenta años de la época colonial, nuestra ciudad contó con un número importante de dichos artífices con relación al total de la población. Si bien la proporción entre la cantidad de plateros y la de habitantes experimentó, a través del período que nos ocupa, permanentes y comprensibles variaciones, la misma estuvo en torno del uno por mil.

A pesar de su número y del control que sobre ellos ejercían las autoridades, los plateros instalados en la capital del Virreinato no llegaron a constituir un gremio oficialmente reconocido como tal en la metrópoli, sin perjuicio de lo cual formaron una organización a semejanza de un gremio propiamente dicho, una cofradía con capilla en el convento de Santa Catalina, de las Madres Dominicas, donde veneraban una imagen de San Eloy que ellos mismos habían financiado. No conocemos cuándo los plateros porteños adoptaron el patronazgo de San Eloy; lo cierto es que en un "cabildo de congregación" celebrado en 1769 se comprometieron a "dar y pagar cada uno para la citada fiesta al Glorioso Patrón San Eloy seis pesos y dos reales de limosna en cada año". En la misma asamblea resolvieron festejar su fecha el último domingo de noviembre, por ser el feriado más próximo al 1° de diciembre, aniversario de su muerte y día de su santo.

Los plateros tuvieron activa participación en varias fiestas populares bonaerenses. Entre ellas citamos las realizadas en 1790 con motivo de la exaltación al trono del rey Carlos IV de España. Para esa ocasión hicieron una medalla (jura) con el monograma de Buenos Aires, cuya autoría se adjudica a Juan de Dios Rivera. Mejor dicho, fabricaron una gran cantidad de dichas medallas, las cuales fueron arrojadas desde un carro al público, como parte integrante de esa celebración.

Incluso, hay noticias de una lámina de esa época que representaba a San Eloy repartiendo las citadas “juras”, aunque lamentablemente la misma no se ha conservado.



*Imagen de San Eloy que se conserva en el templo de Santa Catalina de Scena.
(Fotografía: cortesía María Laura Grasiadio)*

SARMIENTO EN LA MEDALLISTICA

*Belisario Jorge Otamendi**

La numismática, es ciencia y es arte, estrechamente vinculada a la historia, como ciencia auxiliar y por eso se afirma más a mí la expresión gráfica del Dr. Fariní: "historia en pastillas". A través de un disco, generalmente de metal, podemos estudiar un período histórico, en su faz artística, económica, guerrera, iconográfica, etc.

Así entre nosotros, las medallas acuñadas en homenaje a nuestros próceres, nos enseñan a más de la faz iconográfica su biografía, su actuación en los acontecimientos o fechas más notables de su vida.



*Primera medalla acuñada en homenaje a Sarmiento
con motivo de su fallecimiento.*

Después de San Martín y Mitre, a los cuales se les ha honrado numismáticamente en forma muy nutrida, aparece la figura de Sarmiento, objeto de esta comunicación.

Difícil sería hablar de numismática, sin tener a la vista al menos algunas piezas acuñadas. Por eso en este trabajo me referiré particularmente a las de mi modesta colección, que fueron acuñadas en homenaje al prócer, y que en este caso —como en toda la medallística argentina, dado que no se lleva un registro de medallas— no podemos saber exactamente a cuántas ascienden,

* Del "Boletín Sarmiento". órgano del Instituto Sarmiento de Sociología e Historia. N° 2. Sept. 1965

ni las variaciones de metales en que han sido ejecutadas.

Los rasgos faciales de Sarmiento se prestaban para la medalla. Eran de una plasticidad que reflejaba su actividad cerebral. Sus facciones eran acentuadas, sus ojos grises expresivos y casi ocultos bajo gruesas cejas blancas y pobladas, que servían de base a una alta frente que se continuaba en una calvicie casi completa, sólo bordeada por cabellos blancos y ondulados. Su nariz era larga y ancha, y sus orejas grandes cubiertas de vello que le daban un aspecto raro; su mejillas amplias y caídas, sus labios gruesos y la mandíbula inferior y saliente. Tal era su fisonomía en los últimos años, que es cuando se le ha tratado en la medalla.

La numismática sarmientina no es muy numerosa, y menos aún variables sus concepciones, pero entre sus piezas hay varias muy valiosas. He de hacer notar que existen algunas muy bien tratadas como las debidas a Víctor de Pol, para quien el prócer posó directamente; la de Torcuato Tasso, cuyo medallón es digno de verse; la de Jorge Lubary, basada en la de Pol, y la de nuestro distinguido colega Luis Perloti, que en la época del cincuentenario de la muerte del prócer, ejecutó con maestría juntamente con los bustos que hoy contemplamos en muchos sitios del país.

La primera medalla con la efigie de Sarmiento que conocemos es la que en 1888 se acuñó con motivo de su muerte y fue distribuida con profusión. Pero no tiene mérito artístico alguno.

Es interesante hacer recordar a nuestros colegas las manifestaciones que hiciera en el Teatro Cervantes de esta Capital, el día 7 de setiembre de 1938, el señor Ramón I. Cardozo, delegado del magisterio del Paraguay, respecto a una medalla que la ciudad de Asunción acuñó en homenaje a Sarmiento con motivo de su muerte.

Dijo entre otras cosas el señor Cardozo: "El Consejo de Educación de la Asunción, en cuyo seno quedó el espíritu luminoso de Sarmiento, resolvió en su sesión del 8 de octubre de 1888, distribuir medallas con el busto del general Sarmiento a los niños de las escuelas públicas de la Capital, como en efecto así se hizo, distinción digna del ciudadano americano que amó a la niñez".

Estas manifestaciones del señor Cardozo me intrigaron y por este motivo me dirigí en carta de fecha 8 de setiembre solicitándole datos sobre dicha pieza.

El señor Cardozo contestóme con fecha 15, accediendo a mi pedido. Pero no se por qué circunstancias estos datos no llegaron a mi poder.



Supongo que esta medalla será la misma que se acuñó aquí, pues creemos que en Asunción no había acuñación.

Largo y fastidioso sería tratar una por una todas las medallas, por lo que las agruparemos en secciones aunque nos alejemos del orden cronológico, que numismáticamente hemos adoptado.

Trataremos así ligeramente las acuñadas con motivo del Centenario del nacimiento de Sarmiento en 1911. Múltiples fueron esas piezas.

Sobresale, la plaqueta que el Colegio Militar y la Escuela Naval, dispusieron batir, para tributar homenaje a su fundador. Se hicieron medallas de oro, plata, cobre, metal blanco y de distintos módulos.

Y ahora “la historia en pastillas”: una de las preocupaciones de Sarmiento fue la reorganización del Ejército y de la Marina. Con clara visión. Sarmiento prevé que el soldado debe tener más que la escuela del campamento y que se le debe preparar científicamente y por eso proyectaba la fundación del Colegio Militar. Cumplía así, la promesa que le hiciera el día de la asunción del mando presidencial al general Martínez que le felicitaba en nombre del Ejército. “Me prometo —dijo— contraerme a preparar a la carrera militar nuevo prestigio con mayor contingente de preparación científica”.

En cuanto a la Marina, es sabido que fue el creador de la marina nacional en el aspecto moderno. Y así llega después de haber hecho dictar leyes relacionadas con ella desde las que promovieron no sólo la navegación de los ríos, sino también de las costas patagónicas hasta entonces desconocidas, la habilitación de puertos marítimos y fluviales; la canalización de los ríos, la construcción, reglamentación y servicio de faros y balizas, hasta la creación del Arsenal de Zárate y adquisición de buques de guerra, culminando con la fundación de la Escuela Naval, la que según sus propias palabras era “la reinstalación de la Academia de matemáticas hecha en 1810; que era la resurrección de la Escuela de Náutica propugnada por Belgrano en 1779 y mandada crear por las Cortes españolas en 1784”.

Como se ve, el homenaje de ambas instituciones al que tanto hizo por ellas, era justo.

Además, en distintas épocas estas instituciones han rendido homenaje a su fundador. Así por ejemplo entre otros: en 1904, el Colegio Militar; en 1920, en el cincuentenario del Colegio Militar; en 1921, con motivo de la inauguración de su edificio; en 1922, al fundador de la Escuela Naval, con motivo del cincuentenario de su fundación, etc.

El Consejo Nacional de Educación, también dispone su homenaje en una



plaqueta que se hizo en oro, plata, cobre, y en dos módulos. En ellos también se conmemora, como lo expresa en el reverso, la inauguración de 44 edificios escolares en la República.

Pero son muchas las piezas acuñadas con diversos motivos, todos relacionados con la educación pública. Digno homenaje a quién se desvivió por la enseñanza y la cultura, llegando hasta decir que su más grande timbre de honor era ser “maestro de escuela”. Así se han acuñado múltiples medallas con motivo de inauguraciones de escuelas, bibliotecas y otros centros de cultura.

Pasemos ahora a la conmemoración del cincuentenario de su fallecimiento, que con gran solemnidad se rememoró en 1938.

Hemos de destacar la plaqueta que el Gobierno de la Nación, presidido por el Dr. Roberto M. Ortiz, y la Comisión de Homenaje que presidiera el Dr. Ricardo Levene, mandó ejecutar.

Debemos hacer notar la leyenda que figura en el anverso debajo de un cuadro con la efigie del prócer; dice así: DOMINGO FAUSTINO SARMIENTO / PRESIDENTE DE LA NACION / Y MAESTRO DE ESCUELA; y en caracteres más pequeños la frase del discurso de 1866, electo ya Presidente, dirigiera a las maestras y maestros: “Necesitamos hacer de toda la República una escuela, sí, una escuela donde todos aprendan, donde todos se ilustren y construyan así un núcleo sólido que pueda sostener la verdadera democracia que hace la felicidad de las repúblicas”.

Bellas y simbólicas palabras dignas de su genio.

El Instituto Bonaerense de Numismática y Antigüedades no podía estar ausente en este homenaje, por lo que resolvió acuñar una medalla; dentro de un círculo la efigie de Sarmiento, de perfil izquierdo, bordeada por las banderas de Argentina, Paraguay, Chile y Uruguay. Nos basamos para ello en las palabras que Sarmiento pronunciara en el Paraguay en 1887, en una demostración: “Por lo que a mí respecta —dijo— mis destinos están cumplidos y aunque haya caído y levantado muchas veces con la bandera de la educación común, esta manifestación recibida en el Paraguay después de otras recientes en Valparaíso, Santiago, Andes, Mendoza y San Juan, me harían desear que las banderas de Argentina, Chile, Uruguay y Paraguay me sirviesen de mortaja para atestiguar que merecí bien de sus habitantes”

Por último debemos mencionar la medalla que se mandó ejecutar conmemorando la inauguración del Museo Histórico Sarmiento que fuera creado por Decreto del P.E. de fecha 28 de julio de 1938, teniendo en cuenta la Ley



Medalla conmemorativa del Congreso Americano reunido en Lima el 28 de octubre de 1864. Representante por Argentina, D. F. Sarmiento (Su nombre en el reverso). Plata.

8109 sancionada en 1910 cuando el Congreso, en vísperas del Centenario de Sarmiento, acordaba entre otros homenajes declarar de utilidad pública para su expropiación la casa de la calle Cuyo (hoy Sarmiento) 1251, en que vivió el prócer; ley que no pudo cumplirse hasta que llegada la fecha del cincuentenario de su muerte, a iniciativa del Presidente de la Comisión Nacional de Museos, Dr. Ricardo Levene, se estableció que la fundación se haría con la base de las reliquias guardadas en el Museo Histórico Nacional, indicándose para asiento del museo el edificio que ocupara la Municipalidad de Belgrano y que data de 1870 a 1880, declarado monumento histórico por Ley del Congreso de 30 de setiembre de 1938, según proyecto del diputado nacional Dr. Juan F. Cafferata.

A estas piezas numismáticas habría que agregar una cantidad acuñada en diversas épocas por instituciones, asociaciones, etc., con motivos de recordación estatuaría.

La primera estatua levantada en Buenos Aires a la memoria del prócer — de importancia — es la que contemplamos en Palermo, obra del gran escultor francés Rodin. La medalla, aún cuando no establece expresamente que fue la recordatoria de este acontecimiento, fue ejecutada por de Pol; pero hay una cantidad que lleva en el canto la firma de J. M. Lubary (plata 800).

A este homenaje estatuario, sigue la erección de la estatua en San Juan, ejecutaba por Víctor de Pol. Cumplíase así la expresión justiciera de Aristóbulo del Valle, que en un artículo publicado en "La Nación" de 19 de setiembre de 1888, decía entre otras cosas: "La estatua de Sarmiento que se trata de construir bajo los auspicios de la prensa y de la juventud de Buenos Aires, presentémosla en San Juan, en testimonio de afecto por el pedazo del suelo argentino en que aquél vino a la vida" y terminaba: "El monumento nacional de Sarmiento debe estar en San Juan, sin perjuicio de los honores que los demás pueblos quieran discernir al ilustre ciudadano".

La medalla recordatoria presenta en su anverso la cabeza del prócer, de tres cuartos, bordeada por su nombre completo y las fechas 1811-1888. En el reverso un libro abierto, sobre palma de laureles, con la leyenda: *Noviembre de 1901*.

Al año siguiente se inaugura su monumento en la Recoleta, acuñándose otra medalla.

El 31 de octubre de 1909 se colocaba en la ciudad de Rosario la piedra fundamental del monumento, acuñándose con este motivo otra medalla, en tres módulos distintos. Este monumento era inaugurado el 20 de diciembre

de 1911, batiéndose con este motivo una plaqueta y una medalla recordativa. Ambas ostentan en su anverso una figura alegórica, reproducción de la que aparece en la parte delantera de la base de la estatua, es decir, la figura de un luchador con una tea en la mano derecha surgiendo de una roca. El autor del monumento fue Víctor de Pol.

Por último, para poner término a esta enumeración, anotaremos las tres medallas acuñadas en 1911 y 1916, que conmemoran la colocación de la piedra fundamental y la inauguración del monumento en General Sarmiento (provincia de Buenos Aires), respectivamente.

Dejando algunas otras que rememoran la inauguración de bustos, placas, etc, pasaremos ahora a comentar piezas que nos demuestran algunos aspectos de la vida de Sarmiento.

Me referiré en primer término a la Masonería. Bien sabido es que Sarmiento era masón; pertenecía a la logia “Obediencia a la Ley”. No es de extrañar, pues, que aparezcan medallas masónicas en esta colección.

Al llegar a la primera magistratura, Sarmiento, hace una declaración formal y se desliga de la masonería. Voy a transcribir algunos párrafos del discurso que pronunciara en el banquete que le ofrecieron sus “hermanos”, siendo ya presidente electo: “Llamado por el voto de los pueblos —dice— a desempeñar la primera magistratura de una República que es por mayoría del culto católico, necesito tranquilizar a los timoratos que ven en nuestra institución una amenaza a las creencias religiosas. Si la Masonería ha sido constituida para destruir el culto católico, desde ahora declaro que yo no soy masón”. Luego de una serie de consideraciones para demostrar el error en que se encuentran esas personas declara: “Los masones profesan el amor al prójimo sin distinción de nacionalidad, de creencias y de gobierno, y practican lo que profesan en toda ocasión y lugar”. Hechas estas manifestaciones agrega que en adelante se considerará “desligado de toda práctica o sujeción a esta sociedad” y termina así: “simple ciudadano, volveré un día a ayudaros en vuestras filantrópicas tareas, esperando desde ahora que por los beneficios hechos habréis continuado conquistando la estimación pública; y que por vuestra abstención de tomar como corporación parte de las cuestiones políticas o religiosas que ocurrieren, lograréis disipar las preocupaciones de los que por no conocer vuestros estatutos no os consideran como el más firme apoyo de los gobiernos, y los más caritativos amigos del que sufre”. Al terminar la Presidencia, se incorpora nuevamente a su logia.

Poseo varias medallas masónicas con la efigie de Sarmiento o sin ella;

pero con su nombre, de Buenos Aires, Juárez, Villa Ballester, etc.

Dejaremos de lado otras piezas acuñadas con motivo de diversos acontecimientos sarmientinos, comerciales, etc., para entrar a la rememoración numismática por actos de importancia en que actuó Sarmiento.

Dentro de este grupo merece citarse la que se acuñó con motivo del Congreso Americano, instalado en Lima en 1864, donde Sarmiento se encontraba como Ministro Plenipotenciario de la República Argentina, y al que concurrió a pesar de las instrucciones que recibiera de su gobierno para que prescindiera de él, por lo que aunque tomó parte en sus deliberaciones, no votó ninguna de sus resoluciones. Su nombre aparece entre los componentes de dicha reunión en la medalla recordatoria, y en el Museo Histórico Sarmiento figura la que perteneció a Sarmiento, en oro.

Su actuación brillante en el Congreso, nos los presenta como uno de los precursores del panamericanismo y del arbitraje. En nota pasada a su gobierno dice entre otras cosas: "Los tratados concluidos entre los plenipotenciarios autorizados y en cuya discusión he tenido una parte que me honra, mostrarán a V.E. que ha dominado la idea de circunscribirlos a una alianza defensiva para mantener la independencia y establecer el arbitraje como medio de evitar la guerra entre los estados americanos"

Y corroborando estas ideas, dice años después desde Nueva York: "Aún en las cuestiones llamadas de honor, el arbitraje, lejos de deshonrarnos, por cuanto es la decisión de un juez, nos ahorraría el peligro de sacrificarnos inútilmente sin ser honrados por la opinión del mundo que nos concede poca consideración".

Otras medallas de importancia son las que se acuñan con motivo de la Exposición Nacional de Córdoba, en 1871.

Una es de la Comisión Directiva de la Exposición. En su reverso dice: *Gran Torneo de la Civilización Argentina. Presidente de la Nación D/D/.F. Sarmiento.*

La otra: *República Argentina. Exposición Nacional de Córdoba. Al Mérito. El Gobierno Argentino bajo la Administración de D.D.F. Sarmiento.*

Ambas conmemoran un hecho de trascendental importancia dentro de la administración de Sarmiento, pues revela al país sus propias fuerzas y el producto del genio de éste, que ve en el porvenir los destinos de la Patria.

Así pudo decir en el discurso inaugural de la Exposición: "Agrupamos aquí por primera vez, los elementos que revelan nuestro modo de ser presente, y los que mediante el trabajo prometen medios de subsistencia para



Medalla acuñada por la comparsa carnavalesca "Habitantes de Carapachay". Carnaval de 1873. Plata. Artista: A. Gamper

millones de habitantes en lo futuro. Que este ensayo sea precursor de nuevas manifestaciones más perfectas de nuestra cultura, y que la Exposición de 1871, abra la serie de exhibiciones con que nos presentaremos al mundo reclamando un puesto de honor entre las naciones civilizadas”.

Es digna de hacer notar la medalla que los chilenos residentes en Buenos Aires mandaron acuñar en homenaje a Sarmiento y que se repartió luego de la visita que efectuaron los delegados de Chile, durante su viaje de confraternidad, en 1903, a la Escuela Sarmiento, donde fueron agasajados por el Presidente del Consejo Nacional de Educación, Dr. Juan María Gutiérrez, quien manifestó que “la intención del Consejo, al realizar aquella fiesta casi íntima, había sido presentar a los delegados de Chile la obra de cultura que edifica la escuela pública argentina, y ofrecerles una prueba sincera de la paz, significándoles así que junto a la palpitaciones del corazón chileno estaban las del alma argentina, que dentro de la escuela vibran con entusiasmo en la hora de la confraternidad de los dos pueblos”.

Como curiosidad citaremos otra medalla caricaturesca con que Sarmiento fue obsequiado por una comparsa de Carnaval llamada “Habitantes de Carapachay” y que entre seria y jocosamente le entregarán nombrándolo Emperador de las Máscaras, por haber instituido el Corso de Carnaval, siendo uno de los más grandes animadores de estas fiestas.

En el anverso aparece la efigie de Sarmiento caricaturizado y con una corona de emperador. En el reverso otra figura que según se la mira, arriba o abajo, aparece riendo o llorando.

Pondremos fin a esta un tanto deshilvanada comunicación, haciendo notar que en el Museo Histórico Sarmiento se exhibe una hermosa colección numismática, valorizada por las piezas que pertenecieron a Sarmiento, en oro, y otras posteriores a su fallecimiento también en el mismo metal; y llamando la atención entre las primeras, por su importancia como pieza única, en oro, la que fuera obsequiada a Sarmiento por los sanjuaninos, recordando sus esfuerzos para promover la explotación de las minas de Gualilán.

ACERCA DE LA MEDALLA DE POTOSI AL GENERAL GOYENECHÉ

Arnaldo J. Cunietti - Ferrando

El general José Manuel de Goyeneche nació en Arequipa en 1775 y a los veinte años se trasladó a España donde siguió la carrera de las armas; estuvo en diversos lugares de Europa y bajo el mando de Napoleón, adquirió un gran prestigio militar. Con el cargo de Brigadier de los Reales Ejércitos fue enviado al Río de la Plata poco antes de los sucesos de Mayo; partió luego hacia el Alto Perú y sofocó cruelmente la revolución de La Paz. En 1810 fue designado Virrey del Perú y al frente de sus tropas derrotó al año siguiente a los patriotas en Huaqui y Yuraycoragua y poco después, volvía a derrotarlos en Sipe-Sipe, entrando en Cochabamba y luego en Potosí.

Esta última ciudad, ocupada tiempo antes por Pueyrredón, —que debió abandonarla en una precipitada fuga, perseguidas sus tropas hasta más allá del Cerro—, le brindó un recibimiento triunfal. Entre otros agasajos, los vecinos principales de la Villa Imperial decidieron acuñar una medalla con su retrato y una expresiva leyenda.

Aparece así su busto en el anverso que lo muestra de perfil derecho con casaca militar, luciendo la cruz de Santiago en el pecho. La leyenda circular que lo identifica, dice en latín: D.D. JOSEPHUS EMANUEL A GOYENECHÉ AREQUIPENSIS ORIGINE.

La frase del reverso que se inicia circundando el campo, expresa: "MUNICIPIUM POTOSI IN GRATULATIONEM ASSERTORIS LIBERTATIS PATRIAE A 1811" y continúa con una larga leyenda laudatoria: "MILITUM AEGREGIUS MAGISTER SUB FERD. VII AUGUSTO CONFREGIT ARGENTINA CASTRA IN CONFLICTU CAMPESTRI DE HUAQUI ET SYPESTYPE, ATQUE SUBEGIT COMITER CIVITATES SUBERSAS POTOSI PAZ, COCHABAMBA ET CHUQUISACA, IN PERPETUUM CONCILIATIONIS MONUMENTUM POPULORUM, IURIUM ET REGIS".

Los potosinos que en esta época, eran preponderantemente fieles a la causa del rey, acuñaron ejemplares de oro (muy raros), de plata (relativamente comunes) y de cobre (raros). El busto que mira a derecha, subraya la fealdad del general arequipeño y es obra del grabador Nicolás Moncayo, que lo firma con su apellido en el corte del brazo. Moncayo, natural de Méjico, se desempeñaba como Talla Mayor de la Casa de Moneda de Potosí, donde se acuñó la pieza. Es

de señalar que esta es la primera medalla que menciona a los naturales de nuestro país como “argentinos”.

En 1813, Goyeneche regresó a España, luego de la noticia de la capitulación del general realista Tristán en Tucumán y después de haber renunciado como general en jefe de las tropas españolas. Murió en Madrid, ostentando la jerarquía de “Grande de España” en 1846 a los 71 años de edad.

Adolph Weyl en el catálogo de la colección Fonrobert (1878), describe la medalla potosina bajo el N° 9395 clasificándola como “jetón”, aunque se abstiene de traducir su leyenda latina al alemán. Estampa allí una poco feliz apreciación que frecuentemente se incluye en catálogos de venta norteamericanos: “1 1/2 peso”, con lo cual le adjudica un valor monetario que no tiene, pero que facilita su venta a los numismáticos, ya que como es notorio estos últimos profesan una persistente aversión a las medallas.

Por su parte, Alejandro Rosa la reproduce en su libro *“Numismática. Independencia de América”*, publicado en 1904, traduciendo su leyenda de la siguiente forma: *“El Municipio de Potosí en homenaje al defensor de la libertad de la patria. Año 1811. El esclarecido general en jefe que bajo el reinado del augusto Fernando VII derrotó las huestes argentinas en las batallas de Huaqui y Sipe-Sipe y sometió a su imperio las sublevadas ciudades de Potosí, La Paz, Cochabamba y Chuquisaca, todo para eterno recuerdo de la conciliación de los pueblos, de los derechos y del rey”*.

Ignoramos quien pudo haber sido el autor de esta traducción, ya que, como es notorio, Rosa era autodidacta. Con seguridad no debió ser un fraile, pues don Alejandro se manifestaba con frecuencia tremendamente anticlerical.

Por su parte, José Toribio Medina al reproducirla en *“Medallas Coloniales Hispano-Americanas”*, traduce así la leyenda del reverso: *“El Cabildo de Potosí en homenaje al defensor de la libertad de la patria el año de 1811. General egregio de los soldados, bajo el gobierno de Fernando VII derrotó las fuerzas argentinas en los campales batallas de Huaqui y Sipesipe y sometió con su política las ciudades sublevadas de Potosí, La Paz, Cochabamba y Chuquisaca, como recuerdo perpetuo de reconciliación de los pueblos, del derecho y del soberano”*.

Curiosamente, al describir el anverso de esta medalla, Medina se refiere al retrato de Goyeneche como “busto del héroe” y transcribe del *Diccionario de Mendiburu*, una breve e interesante semblanza del personaje, al que sus descendientes dedicaron en España un lujoso volumen biográfico.

Pues bien, hace algunos años reproducimos el ejemplar de nuestra colección



en “Crónica Historia Argentina”, publicación que dirigía el recordado historiador Antonio J. Pérez Amuchástegui y con la ayuda del padre Furlong, dimos una versión propia, traduciendo la leyenda de la siguiente forma: *“El Cabildo de Potosí en agradecimiento al defensor de la patria en 1811, gran general bajo Fernando VII, derrotó a los ejércitos argentinos en la campaña de Huaqui y Sipe Sipe y subyugó con habilidad a las ciudades sublevadas de Potosí, La Paz, Cochabamba y Chuquisaca, todo para eterno recuerdo de la conciliación de los pueblos, de los derechos y del rey”*.

Repetimos esta transcripción al ocuparnos extensamente de los acontecimientos históricos que rodearon la acuñación de esta pieza en “Dos medallas realistas de la guerra de la Independencia en el Alto Perú”¹, por lo que omitimos volver aquí sobre esta temática.

Como puede observarse, son tres versiones españolas del original latino que si bien expresan la misma idea, difieren notablemente en sus detalles.

“Tradutore: traditore”, dicen los italianos y ello nos trajo a la memoria los gratos días de nuestra secundaria cuando nos obligaban a traducir textos seleccionados de Suetonio, Cesar o Cicerón y los treinta alumnos los brindábamos en treinta versiones diferentes.

Pero la explicación del fenómeno de las variaciones del texto en español de la medalla de Goyeneche la encontramos recientemente justificada en un documento del Archivo General de la Nación, que hace referencia al tema.² Es una carta inédita de Servando de Mier a Tomás Guido del 9 de agosto de 1813 que en uno de sus párrafos expresa:

“De Lima se ha enviado para entregar a la Sociedad Real de Londres una medalla de oro que dedicó Potosí a Goyeneche por la victoria de Huaqui y Sypesype y la sujeción cortés, así dice la inscripción de Potosí, la Paz y Cochabamba ¿Qué feo demonio es? tan feo como su alma y es mucho decir. Pero todavía es más feo el latín de la inscripción ¿Será posible no haya algún viajero del lacio, ni quien sepa ortografía en Lima? No la entregue U. por Dios le he dicho al inglés que la recibió: nos deshonra, creará la sociedad que en efecto somos uranutanes: (sic) y creo que no la entregará...”

Esta afirmación sobre los latines del autor de la medalla, nos termina finalmente de reconciliar con las tres diferentes versiones que dimos del mismo texto.

¹ Cuadernos de Numismática N° 17. Diciembre 1975.

² Sala X. 10-1-3. Gobierno. Correspondencia Varía. Gran Bretaña. 1811-1850

HISTORIA DEL MUSEO NUMISMATICO “DR. JOSE EVARISTO URIBURU” DEL BANCO CENTRAL DE LA REPUBLICA ARGENTINA

María Beatriz Arévalo y Mabel Esteva

El Museo Numismático del Banco Central de la República Argentina, “José Evaristo Uriburu” tiene su origen en la colección de billetes que comenzó a reunir su institución antecesora, la antigua Caja de Conversión, en el año 1906.

Para esa fecha estaban en circulación billetes autorizados por distintas leyes bancarias de disímiles iconografías dentro de la “Línea peso moneda nacional”, establecida en el año 1881 durante la primera presidencia del general Julio Argentino Roca.

Al crearse la Caja de Conversión en el año 1890 ¹ se estableció en su reglamento la creación de un diseño único para todos los billetes de línea, que debían reemplazar a los existentes. Dicha operación a realizarse por canje tenía que ejecutarse con todos los recaudos del caso. Para ello era necesario conservar ejemplares de todas las emisiones para poder confrontar estos billetes con los referidos a tal operación.

Esta medida no se llevó a cabo inmediatamente. La ley N° 3505 del 20 de setiembre de 1897 renovaba la ejecución de esta medida estableciendo un plazo no mayor de tres años para terminar con la sustitución de los billetes antiguos por los nuevos. La Caja de Conversión no se halló en condiciones de afrontar el servicio de renovación de billetes hasta el 11 de junio de 1906, como lo hizo saber al Ministerio de Hacienda de la Nación.

Antes de iniciar ese servicio la Caja de Conversión, en el Acta del 5 de abril de 1906, señala que “con ese objeto (se mandan reservar) dos billetes de cada tipo, de las distintas leyes, que se reciban por renovación...”

Una segunda intención tiene el Directorio al formar esta colección: “Cree que será de mucha utilidad para conservar la historia gráfica de esas emisiones...” ²

Se consideró que la tesorería era el mejor lugar para su guarda. Allí se

elegirían los billetes mejor conservados de los destinados a la quema, dejando debida constancia en la Contaduría y en los balances.

El espíritu del coleccionismo numismático difundido desde la Junta de Historia y Numismática, antecedente de la Academia Nacional de la Historia, estaban presente entre las autoridades de la Caja de Conversión al punto que, al dictarse el reglamento Interno de la Institución en 1908, se indicó la creación de un museo".³

En el año 1925, por Resolución del Directorio, se comenzó a reservar para la colección, billetes recién impresos. Con este fin se guardaba el primer número de serie de los distintos valores, medida tomada hasta la actualidad con algunas variantes.

Los primeros billetes así reservados fueron: el de CINCO PESOS que lleva el N° 00.000.001 serie B.⁴, el de UN PESO, N° 00.000.0001, serie D.⁵, DIEZ PESOS, N° 00.000.001, serie B.⁶, y el de CINCUENTA PESOS, N° 00.000.001, serie B.⁷. El costo de esta reserva se cargaba a la partida de Gastos Generales. Cuando correspondió guardar el billete de CIEN PESOS, N° 00.000.001, serie B. pareció excesivo su valor para esa cuenta y se recurrió, con gran pudor, a la de "fondos sobrantes".⁸ Más adelante el Gerente del Tesoro, Sr. Sesma agregó a la colección diez billetes de cincuenta centavos de altas numeraciones de la serie A, sin cargo para la Caja de Conversión.⁹

Esta colección nos permite, en la actualidad, tomar conocimiento de la variedad de billetes emitidos en nuestro territorio por los entes financieros facultados para hacerlo: el Banco de la Nación Argentina, los bancos provinciales y los bancos particulares.

Este patrimonio se vio enriquecido en la década del 20 con aportes personales del gerente del tesoro ya mencionado, Angel Sesma, y de particulares que, atraídos por el fervor que este buen funcionamiento ponía en la formación del monetario de la Caja de Conversión, acercaron piezas que incrementaron notablemente esta colección. Eran personas de su amistad, empleados entusiasmados por su actitud y miembros de su familia.

La firma Benvenuto y Cía. obsequió los primeros once ensayos de monedas de níquel, plata y bronce de países extranjeros.¹⁰

Esta actitud fue seguida por Alfonso Mujica, Carlos E. Guillet, Rafael G. Marcó del Pont, su hija María Corina y muchos otros que donaron interesantes piezas que incrementaron el muestrario universal ¹¹.

Otras autoridades de la Caja de Conversión imitaron su accionar. El director Américo E. Aliverti contribuyó regalando monedas de Grecia, Turquía y Siria. ¹²

Allí no se detuvo la actitud coleccionista de Sesma. Como derivación de una de sus funciones, gestionar ante la casa de la Moneda costo de acuñaciones e impresión de billetes, tomó conocimiento “de lo mucho de nuevo” que había en materia de acuñación “con metales industriales y baratos, aparecidos durante la gran guerra y después de ella”. Este conocimiento le permitió agrupar a las monedas acuñadas a partir de la Ley de Monedas N° 1130, del 5 de noviembre de 1881, que presentaban interesantes variedades originadas en la inexperiencia del personal encargado en la reproducción de los cuños, sobre todo en los primeros años.

Para el estudio de esas variedades llegó a esbozar un método que le permitió clasificar más de cien variedades, solamente en monedas de dos centavos.

Esta investigación obviamente iba más allá de sus actividades como gerente, pero el gusto por ella lo llevó a dar a conocer a sus autoridades este método “para que otros lo continúen y perfeccionen si se convenciesen de su utilidad”. ¹³

Al promediar la década del 20 Máximo Gowland donó dos monedas de 20 francos oro, una de Montenegro de 1910 y otra de Lombardo Veneto de 1839, y Sesma se desprendió de la colección completa de moneda española de 25 pesetas emitidas entre los años 1876-1885, comúnmente llamadas “alfonsinos” ¹⁴.

Esta colección, en el tiempo, se fue enriqueciendo por compras de colecciones importantes. La primera adquisición de este tipo se hizo a la Sra. María Elena Garré, esposa del distinguido coleccionista de antigüedades Rogelio B. Semería, uno de los primeros de nuestro país que reunió medallas conmemorativas. Estas al igual que su importante colección de monedas, que circularon en nuestro territorio estaban distribuidas en cuadros que cubrían las paredes de varias de las habitaciones de su casa. Como tenía miedo que

su colección fuese robada tomó la precaución de mezclar piezas de gran valor con otras de escaso mérito.¹⁵

La parte de la colección ofrecida por su viuda en venta a la Caja de Conversión consistía en dos grupos de piezas. El primero reunía en diez cuadros monedas acuñadas en Potosí y en nuestro país desde el 1700 hasta el año 1896, y el segundo agrupaba en un cuadro monedas consideradas especiales por su rareza, también referidas a nuestro territorio".¹⁶

Esta oferta actualizó el interés de la Gerencia y Secretaría del Tesoro de formar un museo constituido "por colecciones de monedas metálicas de todas las épocas, del país y el extranjero; de los billetes argentinos que se han emitido, y de los ejemplares de sus diferentes falsificaciones, de facsímiles de los billetes papel moneda, circulantes en los países del exterior, etc".¹⁷

El presidente de la Institución al solicitar la partida destinada a la compra, se dirige al Sr. Ministro de Hacienda de la Nación en términos absolutos. Su adquisición debe hacerse "para el Museo y Monetario instalado en esta Caja con fines de estudio e ilustración". Recuerda la existencia del museo seguramente para conmovier y convencer a su superior de la importancia de la compra. Su justa apreciación sobre la trascendencia cultural que revestía esta adquisición decidió la norma de la Resolución N° 167 que en sus considerandos resalta la conveniencia de "enriquecer el Museo" de la Caja de Conversión, reafirmandose así su existencia.¹⁸

Fue costeadada con una partida especial otorgada por el Ministerio de Hacienda de la Nación por la suma de \$ 1.500 m/n.¹⁹

Al crearse el Banco Central de la República Argentina en el año 1935 se hizo cargo de las funciones de la Caja de Conversión, del Crédito Público Nacional y de otros organismos. Esto benefició a la colección porque se pudo incorporar a su patrimonio piezas de valor histórico pertenecientes a los mismos, entre los que se contaban monedas y billetes hispanoamericanos y argentinos, títulos y otros valores de significación, como el valioso obsequio de Norberto de la Riestra.

Se nombraron a los Dres. Ernesto Bosch y José Evaristo Uriburu (h) como presidente y vice-presidente de esta Institución. Este último, impulsado por su vocación de historiador y su afán de numismático y coleccionista de antigüedades, le prestó gran atención al Museo. Tomó a su cargo la dirección



Sede actual del Museo Numismático "José E. Uriburu"

de la tareas conducentes a sistematizar todo el acervo. Persona de gran cultura, cursó estudios en la Universidad de Buenos Aires y en Cambridge. Entre los numerosos cargos de importancia que desempeñó podemos recordar que formó parte del Directorio del Banco de la Nación Argentina entre los años 1916 a 1921, fue enviado extraordinario y ministro plenipotenciario en Gran Bretaña de 1921 a 1927, representante legal del gobierno de la nación en los directorios de Londres de los ferrocarriles Trasandinos de 1923 a 1928, embajador en Gran Bretaña entre los años 1927-31 y miembro de diversas academias científicas argentinas y extranjeras, como la Academia Nacional de la Historia y la Real Sociedad de Historia de Gran Bretaña. Como historiador sus obras más conocidas son “El general Arenales en la época colonial”, “Historia del general Arenales”, “Memoria de Dámaso Uriburu” y “La República Argentina a través de las obras de los escritores ingleses”.²⁰

También vio la posibilidad de realizar importantes compras de billetes del Banco Buenos Aires, del Banco Nacional, del Banco y Casa de Moneda de Buenos Aires, Banco de la Provincia de Buenos Aires y bancos del interior como el Hipotecario de Tucumán, del Gobierno de la Confederación Argentina con sede en Paraná y monedas de plata y oro de la época colonial y medio argentino oro de 1884, llegándose a invertir desde 1936 a 1940 la suma de m\$N. 6.069.

Todas estas piezas se hallaban depositadas en diferentes cajas de la Sección Tesoro y Emisión. En el año 1938 comenzó el estudio sobre el material existente, procediéndose a su clasificación y acondicionamiento con miras a la organización de un museo. Para esa tarea se comisionó al Sr. Pérez Calvo que, como veremos, con gran responsabilidad se hizo cargo de esta gestión.²¹

Al terminarse el inventario y la clasificación de las piezas se pudo conocer que el Museo poseía en ese momento 671 monedas argentinas y 1058 extranjeras, 199 ejemplares de billetes moneda nacional y 21 billetes provinciales. Las piezas se clasificaron por países, clases de monedas y sus valores y las nacionales por su origen de amonedación y denominaciones. Los billetes fueron separados por orden de emisión y valor.

El proyecto comprendía la necesidad de hacerlo público, por lo tanto, para proceder a una adecuada instalación se solicitaron datos y prospectos

informativos a Europa y EE.UU. por intermedio de los agregados comerciales de las distintas embajadas y legaciones, —EE.UU., Alemania, Francia, Inglaterra, Italia y Japón— a bibliotecas y librerías —Jockey Club, Nacional, Investigaciones económicas del B.C.R.A., Congreso, Tornquist, Facultad de Ciencias Económicas, El Ateneo, Cervantes, Agencia Acme, Palacio del Libro, Peuser, Kraft y Mitchell— donde consultaron libros, catálogos y revistas que informaron sobre distintos tipos de exhibición en las ciudades más importantes del mundo.

Pérez Colman visitó además el Museo de Luján, el Mitre, el Histórico Nacional, los Museos Municipales José Hernández y Fernández Blanco, el de Correos y Telégrafos, y el de Bellas Artes.

Concurrió a exposiciones realizadas durante el año 1939 y a las casas de importantes coleccionistas de nuestro medio como José Marcó del Pont, que ofreció su ayuda incondicional.²² Estuvo con la señorita Elisa Peña poseedora de la famosa colección de su padre Enrique Peña y continuada por su hermano Enrique. Si bien la entrevista no aportó nuevos datos en cuanto la mejor manera de exhibir las piezas, le permitió estar en contacto con lo que él consideró “tal vez la mejor del país”.²³

Al determinarse el lugar de la exhibición se invitó a distintas casas especializadas en el ramo de instalaciones y vitrinas para colecciones con el fin de que presentasen proyectos y presupuestos para su instalación.²⁴

Varios comercios de reconocida solvencia en la materia presentaron sus presupuestos. Fue aceptado el presentado por la firma inglesa “Fredk SAGE & Co. (S.A.) Ltd. especialista en instalaciones y diseño de este tipo de muebles de exhibición. Tenía representación en nuestro país en la calle Sarmiento al 1200. Las vitrinas elegidas de acuerdo a la información reunida se hicieron especialmente a medida, teniéndose en cuenta el espacio disponible en el lugar elegido. Se hizo presente el dibujante encargado de realizar el diseño, que fielmente interpretó la elección de las autoridades. La sobriedad de las líneas de los exhibidores, de lustre oscuro con perfiles de bronce, confería gran señorío al ámbito elegido. Este estaba ubicado en el primer piso del edificio de la calle San Martín 275, local de la extinguida Caja de Conversión.

Una vez realizada la inauguración, el 30 de mayo de 1941, se estableció

Continúa en pág. 35

RUBEN HORACIO GANCEDO



*Colecciono billetes y monedas argentinas
y coloniales de Potosí
Agradeceré ofertas*

Rivadavia 9679

Tel. 683-9581/4329

INSTITUTO **Shakty**



**Instructorado y
Profesorado de Yoga**

**YOGA
INTEGRAL**

Yoga psicosomático
para niños
embarazadas
ejecutivos
tercera edad

**BAUNESS 1169/71
Tel. 521-2773 y 625-5092**

Rubén Horacio Gancedo
Monedas de Potosí y sus variantes de cuño
(1767 - 1825)

3º Edición. ISBN 987-95486-0-4



Un ensayo de catalogación de las monedas emitidas en la ceca de Potosí en base a las diferencias y variedades encontradas a través de las colecciones revisadas con el agregado de 200 variedades nuevas. Este libro, de próxima aparición, es la tercera edición corregida y aumentada del trabajo presentado en las XIV y XV Jornadas de Numismática realizadas en La Plata y Santiago del Estero.

Al igual que entonces, debo reconocer la ayuda que me brindaron los conocimientos de un grupo de amigos, entre ellos el Lic. Arnaldo Cunietti Ferrando, el doctor Emilio Paoletti, el siempre recordado por mi César Córdoba, con el que compartimos muchas horas en la secretaría del Centro Numismático Buenos Aires, Adrián Rodríguez, por cuyo intermedio he observado las piezas de la colección Benítez Ciotti (Paraguay) y un amigo incansable con el cual hemos amanecido estudiando estas variantes numismáticas, Martín Alba. Mi agradecimiento a Jorge Janson, Coco Derman, Mario Pomato quienes también han cooperado y si me olvido de alguien, le ruego que se por mencionado con las disculpas del caso.

Invito a todos los que quieran colaborar en la nueva edición de mi trabajo a comunicarse conmigo o hacerme llegar fotos, fotocopias de piezas y del material investigado, haciéndome cargo yo de los gastos del envío.

Rubén Horacio Gancedo
Av. Rivadavia 9679
C.P. 1407 - Buenos Aires

Tel.: 683-4329
Tel y Fax: 683-9581

Tel.: 521-2773
625-5092



NUMISMATICA BUENOS AIRES

Jorge Alberto Janson

Lavalle 742-Local 5 - Capital Federal

- 1 25 DE MAYO DE 1810. CENTENARIO Y SESQUICENTENARIO
- 2 ACADEMIA NACIONAL DE LA HISTORIA (Junta, etc)
- 3 ACADEMIAS, INSTIT. Y SOCIED. DE CIENCIAS, ARTES, ETC.
- 4 ACONTECIMIENTOS DIVERSOS NOTABLES.
- 5 ARGENTINAS RELATIVAS AL EXTRANJERO
- 6 ASOCIACIONES GREMIALES
- 7 ASOCIACIONES, COMISIONES Y CELEBR. VARIAS Y PATRIOT.
- 8 AVIACION MILITAR, CIVIL Y COMERCIAL.
- 9 BANCOS
- 10 BELGRANO, MANUEL, DIA DE LA BANDERA
- 11 CALLES, AVENIDAS Y PASEOS
- 12 CARNAVAL, CORSOS DE FLORES
- 13 CENSOS
- 14 CLUBES, CENTROS Y CIRCULOS SOCIALES, BOY SCOUTS
- 15 COLECTIVIDAD BRITANICA
- 16 COLECTIVIDAD ESPAÑOLA
- 17 COLECTIVIDAD FRANCESA
- 18 COLECTIVIDAD ITALIANA
- 19 COLECTIVIDADES VARIAS
- 20 COMUNICACIONES
- 21 CONDECORACIONES
- 22 CONGRESOS CIENTIFICOS, ARTISTICOS, EDUCACION, ETC
- 23 CREDENCIALES
- 24 CULTURA, EDUCACION E ILUSTRACION PUBLICA
- 25 DEPORTES, JUEGOS Y ENTRETENIMIENTOS
- 26 DESCUBRIMIENTO DE AMERICA, DIA DE LA RAZA
- 27 ECONOMIA Y FINANZAS, BOLSAS DE COMERCIO, SEGUROS, ETC
- 28 ESPECTACULOS PUBLICOS, TEATROS, CIRCOS, ETC
- 29 AGRICOLAS, GANADERAS, INDUST. ARTISTICAS, SOC. RURALES
- 30 EXTRANJERAS RELATIVAS A LA ARGENTINA
- 31 FAMILIARES, ANIVERSARIO, BAUTIZOS, COMUNIONES, ETC
- 32 FILATELIA
- 33 FUNDACION DE CIUDADES (Aniversarios)
- 34 GARIBALDI, GIUSEPPE
- 35 GUERRAS MUNDIALES
- 36 INDEPENDENCIA, 9 DE JULIO
- 37 IND. Y COMERCIO, EMPRESAS, SOC. COMP. COOPERATIVAS, ETC.
- 38 INSTITUTO BONAERENSE DE NUMISMATICA Y ANTIGÜEDADES
- 39 INVASIONES INGLESAS E ISLAS MALVINAS
- 40 PODER LEGISLATIVO
- 41 LITIGIO DE LIMITES CON CHILE
- 42 MARINA Y NAVES
- 43 MASONERIA
- 44 MEDICINA

Ofrece el más grande stock de medallas argentinas clasificadas por temas, localidades, artistas, grabadores, etc. Los códigos de nuestra temática son los siguientes:



- 45 MILITARES DIVERSAS
- 46 MITRE, BARTOLOME
- 47 MONUMENTOS, ESTATUAS, MAUSOLEOS, ETC
- 48 MUSEOS Y ARCHIVOS
- 49 NUMISMATICAS
- 50 OBRAS Y SERVICIOS PUBLICOS MUNICIPALES
- 51 OBRAS Y SERVICIOS PUBLICOS NACIONALES
- 52 OBRAS Y SERVICIOS PUBLICOS PROVINCIALES
- 53 ORGANISMOS DE SEGURIDAD, POLICIA, BOMBEROS, ETC
- 54 PATRICIAS ARGENTINAS
- 55 PERIODISMO
- 56 PERSONALES DIVERSAS
- 57 PLAZAS, JARDINES Y PARQUES
- 58 PODER JUDICIAL
- 59 POLITICA Y GOBIERNO
- 60 PREMIOS MILITARES
- 61 PRESIDENTES Y VICEPRESIDENTES
- 62 PROCERES
- 63 PROTECCION SOCIAL, SOC. PATRONATOS, ASILOS, ETC.
- 64 PUERTOS, NAVEGACION MARITIMA Y FLUVIAL
- 65 RELIGION CATOLICA APOSTOLICA ROMANA
- 66 RELIGIOSAS VARIAS, RITOS
- 67 RIVADAVIA, BERNARDINO
- 68 ROCA, JULIO ARGENTINO
- 69 ROSAS, JUAN MANUEL
- 70 SAN MARTIN, JOSE DE
- 71 SARMIENTO, DOMINGO FAUSTINO
- 72 SOC. DE BENEFICENCIA, ASOC. DE PROTECC. SOCIAL, SOC. MUTUOS
- 73 SOCIEDAD DE LA MEDALLA
- 74 SOC. PROTECC. DE ANIMALES, DIA DEL ARBOL, DIA DE LA FLOR, ETC
- 75 SOCIEDADES Y CENTROS MUSICALES Y EDUCATIVOS
- 76 TIRO AL BLANCO
- 77 TRANSPORTES TERRESTRES, TRENES, TRANVIAS, ETC
- 78 UNIVERSIDADES
- 79 URQUIZA, JUSTO JOSE
- 80 VARIAS A CLASIFICAR
- 81 VISITAS DE PERSONALIDADES EXTRANJERAS
- 82 GÜEMES, MARTIN
- 83 ALBERDI, JUAN BAUTISTA
- 84 AVELLANEDA, MARCO Y NICOLAS
- 85 EDIFICIOS
- 86 PERONISMO
- 87 RADICALISMO

Solicite su lista

322-4831

322-2477

Mario H. Pomato

NUMISMATICO - ANTICUARIO

- MONEDAS
- BILLETES
- MEDALLAS
- ACCIONES
- POSTALES
- ANTIGÜEDADES
EN GENERAL
- ASESORAMIENTO EN
COLECCIONES



Av. CORRIENTES 753 - LOCAL 26
1043 - BUENOS AIRES
Tel. y Fax: 393-6785

el horario de visitas del público. Se podía acceder a la exposición los días lunes, miércoles y viernes de 15 a 17 hs. Por estar incluido este horario en la jornada bancaria se dispuso que los días martes, jueves y sábados se mantendría abierto el Museo de 11 a 13 hs. para facilitar la concurrencia de las autoridades.²⁵

La publicidad se hizo a través de diarios de la capital como La Prensa, La Nación y El Mundo a los que se les comunicó por nota los días y las horas fijadas para ser visitado y que el acceso al mismo debía hacerse por Reconquista 258.

La visita a este Museo se incluyó dentro de un programa de visitas explicadas, organizada por la Dirección General de Parques Nacionales a través de su Departamento de Turismo, que comprendía a museos y otros lugares de interés, como fábricas, laboratorios y diarios. Se asistía por invitación que gratuitamente se retiraba en la sede de Parques Nacionales.²⁶

La inclusión en un circuito turístico que reunía lugares de interés heterogéneo, nos da idea de la importancia conferida a este reservorio dentro del ambiente cultural de Buenos Aires.

Un objeto de alto valor museológico pasó a formar parte de su colección. Es el cofre de oro con un topacio en la tapa de similares características al que se observa en la corona de Escocia. Es un obsequio de orden personal que le entregaron personalidades del mundo financiero de Inglaterra al Sr. Norberto de la Riestra por su íntima relación en la gestión del primer empréstito argentino gestionado después de la constitucionalización del país. El Virrey de Escocia, Lord Dana Robertson, amigo personal de nuestro enviado le ofreció una colección de joyas que de la Riestra rehusó, aceptando más tarde este presente que recuerda en su tapa: "en señal de alta estimación y respeto hacia el hábil estadista, el prudente financista y el hombre noble y honesto en todas las relaciones de la vida-Ladykirk, Berwickshire, 12 de marzo de 1866".²⁷

Al cumplirse los cien años de su nacimiento sus descendientes lo donaron al Gobierno Nacional por considerar que dicha joya fue regalada a de la Riestra por un acto de gobierno.²⁸

Esta pieza fue confiada al Crédito Público Nacional con destino a su sala de sesiones²⁹ y como ya dijimos, al hacerse cargo el B.C.R.A. del Crédito

Público, esta alhaja pasó a su custodia.

El Dr. Uriburu donó al Museo importantes piezas que enriquecieron su patrimonio. Este gesto fue determinante para que gente de su círculo amistoso imitase esta actitud. El presidente del Banco, el Dr. Ernesto Bosch, el Sr. Gerente Raúl Presbich, D. Enrique Udaondo, Federico Lanús, Agustín Solanas descendiente del fundador del Banco Solanas de Entre Ríos y muchos otros, incluyendo al artífice de la instalación del Museo, Eduardo Pérez Colman, contribuyeron con la donación de monedas y billetes circulados en nuestro territorio y en el extranjero. Además se destinaron desde 1940 a 1946 la suma de m\$N 13.473,90 en adquisición de 656 piezas.

El crecimiento del patrimonio hizo imprescindible la designación de personal adecuado y planteó la necesidad de ampliar el local. Al proyectarse por esa época la construcción de un nuevo edificio, el Dr. Uriburu pensó destinar en el mismo un local de mayor dimensión que permitiese constituir un museo “bancario”.³⁰ Para ello debía elaborarse un plan de reestructuración. En principio se pensó en incrementar su patrimonio con material documental como leyes y decretos reglamentarios, diarios de época con comentarios legislativos, publicaciones de memorias, folletos, ejemplos de reglamentos, circulares internas, disposiciones, etc. Además de recurrir al propio archivo de la Institución se pensó en consultar a bancos provinciales, mixtos y particulares de plaza para proyectar un plan orgánico que otorgase al museo la importancia que debía tener por pertenecer a la entidad bancaria rectora del sistema monetario.

Ese interesante proyecto no se concretó.³¹ El Dr. Uriburu dejó su cargo en el año 1947 aduciendo causas de salud, y al año siguiente, el 19 de agosto por disposición del Directorio, el Museo dejó de funcionar. Se cerró su local para dar cabida a la Secretaría Técnica de la Presidencia. Este proceder se basó en que “no se había alcanzado adecuado nivel de concurrencia e interés de público y restaba en cambio, una importante superficie al edificio frente a las necesidades de los locales porque atravesaba el Banco”

Sin embargo, una autoridad en la materia como D. Humberto F. Burzio se refirió a este Museo “como la fuente de consulta fundamental para su obra “La ceca de la Villa Imperial de Potosí y la moneda colonial”.³²

Quizás para que la medida no pareciese tan dura formalmente se dispuso

la preparación de un plan orgánico que otorgase al Museo proyecciones e importancia acordes con el B.C.R.A. a cuyo efecto se dejaban establecidos dos puntos básicos, que se ampliase su carácter de Museo Monetario a Museo Bancario con todo el material histórico que existiese en la Institución y en las entidades integrantes del sistema y concretar un plan de difusión que consultase el interés y el aspecto didáctico sobre la materia”.³³

Al conocerse esta disposición las autoridades del Museo Histórico Nacional solicitaron a las autoridades del B.C.R.A. que la “importante colección numismática que, circunstancialmente no se exhibe al público..., sea cedida en custodia” junto con las vitrinas para su exhibición en este Museo, junto con el aporte brindado por el Museo Argentino de Ciencias Naturales Bernardino Rivadavia.³⁴

Dicha sugerencia no fue aceptada, aduciendo los motivos antes expuestos, su reestructura, etc.³⁵

Esta decisión no fue conocida por otros organismos del Estado que conocedores del prestigio alcanzado por el Museo pretendieron difundirlo entre su personal. Es el caso de la Dirección General de Obra Social del Ministerio de Guerra que pretendía conocer sus actividades para que “el personal militar y civil del Ministerio de Guerra, como así también sus familiares” pudieran visitarlo para lograr “un mejoramiento moral e intelectual” y “una elevación cultural”.³⁶ En la misma tesitura estaba el Museo Naval que además de solicitar un catálogo de la piezas se mostró interesado en “la organización y horarios a título de información y conocimiento”.³⁷

El Museo desde su creación hasta el 19 de agosto de 1948 dependió del Tesoro, luego pasó al Departamento de Biblioteca y Prensa que así lo solicitó invocando “la íntima relación “existente entre ambos centros culturales, constituyéndose el Museo en “una nueva fuente de consulta”, aunque haciendo la salvedad que careciendo de espacio, su habilitación quedaba supeditada a la posibilidad de contar con un local apropiado. Su titularidad la ejerció la Biblioteca en forma nominal, ya que los bienes del Museo se hallaban encajonados y depositados en el Tesoro del Banco. El inventario realizado en el año 1946 permaneció en poder del Tesoro en el Departamento de Contabilidad y Auditoría.

El tiempo transcurrió. A mediados de 1953 el Departamento de Biblioteca, que aún tenía al Museo a su cargo, comenzó a requerir sus antecedentes. Se realizó un primer análisis del catálogo del Museo impreso en el año 1944, que no había llegado a circular, y se preparó un segundo trabajo corrigiendo al mencionado y donde se hace constar la existencia de 133 unidades adquiridas desde esa fecha hasta el momento de su cierre. El distinguido profesor Gerardo Pagés, a cargo de la Biblioteca y el Museo, elevó a la superioridad un interesante informe en el que estimó conveniente reabrir el Museo dotándolo de un local e instalaciones apropiadas, de enriquecer su valioso conjunto de piezas con ejemplares y billetes de todos los países, publicar un catálogo razonado de las existencias con reproducción de piezas al que se le irían agregando —como folletos o apéndices— las noticias de ulteriores adquisiciones, encarar la compra de piezas para enriquecer el patrimonio y solicitar para todos estos fines el concurso de especialistas, quienes formarían al personal del Banco que manifestarse inclinaciones por la numismática, para llegar a formar un conjunto que pudiera llegar a constituir un significativo aporte a la cultura del país en este campo.³⁸

Allí, tomando conciencia de la dimensión de su importancia se inició una gestión propiciando el reintegro del mismo al Departamento del Tesoro.³⁹ Entre otras cosas se manifestó: “que si bien figura nominalmente de su pertenencia, (Biblioteca) a pesar del tiempo transcurrido no se ha hecho cargo del mismo a causa de no contar con un local adecuado para su habilitación”.

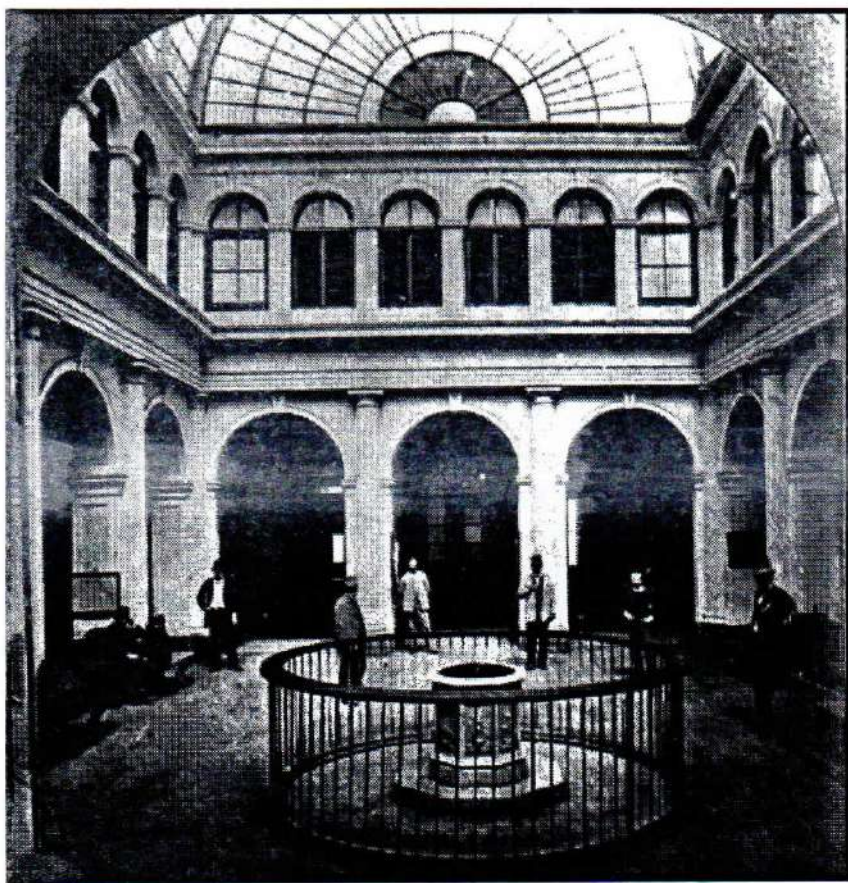
Por otra parte, la Gerencia del Tesoro solicitó a la Gerencia General la revisión de la disposición que había privado a esta área del Banco del Museo. Este requerimiento no fue atendido por estar gestándose una nueva estructura para el Banco Central. Al entrar en funcionamiento el nuevo sistema, el Honorable Directorio dispuso el 26/11/1954 que la Gerencia de Asuntos Financieros se hiciera cargo del Museo.⁴⁰ Al año siguiente dicha Gerencia sugiere reintegrar al Museo al Departamento del Tesoro bajo inventario.

En el año 1955 se realizó dicho inventario y en el año 1957 al verificarlo el Departamento de Contabilidad, por iniciativa de las autoridades de la Biblioteca, se notó que las existencias del Museo habían disminuido. De las 7.386 piezas reunidas, en el año 1957 sólo se encontraban 7.059.⁴¹

El 17/10/58 el Departamento de Contralor, en opinión coincidente con el

Departamento de Contabilidad, sugirió que personal experto practicara un nuevo inventario, para aclarar dudas sobre formas de catalogación. La Gerencia de Organización y Personal denegó la solicitud argumentando que no era factible la incorporación de expertos por llevarse a cabo el Plan de Racionalización y Austeridad.

En el año 1959 comenzó la recatalogación. La tarea fue designada a dos funcionarios que al poco tiempo, uno se jubiló y el otro fue declarado cesante. Ante esta nueva circunstancia se formó una comisión con personal de la Biblioteca y el Museo Numismático integrada por el Dr. Pagés que juntamente a los Sres. de la Fuente y Velázquez emprendieron la tarea identificando algunas piezas consultando libros y catálogos. Sin ser expertos en la materia realizaron este trabajo con dedicación sin desatender las obligaciones



Hall central de la antigua "Caja de Conversión"

corrientes, utilizando los amplios conocimientos derivados de la formación humanística obtenida en las aulas universitarias por parte del Dr. Pagés, quien tuvo a su cargo la dirección de estas tareas.⁴² Ese procedimiento no se utilizó en toda la colección dado los términos perentorios con que fue encargada.

Mientras se realizaba este trabajo se consideró oportuno habilitar el local que ocupaba anteriormente el Museo, un entrepiso con caja fuerte que en ese momento estaba ocupado por la oficina de Prensa y Biblioteca, procediéndose a su reapertura en el mes de mayo de 1960.⁴³

Al aumentar el riesgo de las piezas que comenzaron a exponerse, se gestionó una póliza especial para su cobertura, aparte de la póliza general que cubría la totalidad de los bienes muebles e inmuebles del Banco.⁴⁴

El lugar destinado al Museo resultaba escaso cuando se deseaba realizar exposiciones extraordinarias. Por ello comenzaron a realizarse las mismas en el Hall San Martín. Esta iniciativa fue bien acogida por lo cual las autoridades del Museo solicitaron la posibilidad de establecer con carácter permanente un sector del Museo en ese lugar, idea que no fue autorizada.

El 30/12/1964 se aprobó una nueva estructura funcional en el Banco en la cual se estableció que el Museo, dependiente de la Biblioteca y ambos a la gerencia de Investigaciones Económicas, fuera transferido a la Gerencia del Tesoro, cumpliéndose así el viejo anhelo de recuperar el Museo, después de casi dos lustros.

Por el hecho de haber permanecido el Museo tantos años cerrado, no solo no se exhibieron sus piezas, sino que tampoco se acrecentó su patrimonio. Aquella vieja disposición venida de la Caja de Conversión de guardar ejemplares de línea vigente se había ignorado, interrumpiéndose la formación de la reserva numismática. Al producirse la desmonetización de los billetes de m\$ 5 y m\$ 10 había ingresado al Banco una apreciable cantidad de ejemplares de dichos valores, guardados en los recintos del Tesoro a espera de incineración. Los había de m\$ 5 tipográficos —Serie D y E— y Offset y de m\$ 10 tipográficos y grabados en rojo, sobre todo las primeras cinco series, con las firmas de “Bosch-Prebisch” “Bosch-Gagneaux”, “Casares-Gagneaux” y “Cardenas-Gagneux”.⁴⁵ Se realizó una selección de los mismos guardándose los mejor conservados. Con esta medida se logró recuperar piezas que dan continuidad a la colección. A partir de esa reserva se volvió

a transferir al Museo ejemplares en circulación en calidad de custodia hasta tanto esa series fuesen desmonetizadas. Estas medidas se continúan aplicando hasta la actualidad.

Para honrar la memoria del Dr. José E. Uriburu (h) en la sede del Museo se realizó una ceremonia el 1 de abril de 1968, oportunidad en que se le impuso su nombre. Este acto contó con la adhesión de la Asociación Numismática Argentina, que festejaba a su vez el Día de la Numismática. Se descubrió un retrato del Dr. Uriburu y una placa alusiva. Luego de la bendición impartida por el Párroco de la iglesia de La Merced, monseñor Auletta, pronunciaron discursos el presidente del Banco, Dr. Pedro E. Real y el presidente de la Asociación Numismática Argentina, Sr. José María González Conde.

En el año 1974 el Museo vio su patrimonio enriquecido por documentación de valor inestable, transferido por el Departamento de Estudios e Informaciones sobre Emisión Monetaria, que tenía en su poder quince metros lineales de estanterías de documentación perteneciente a la Caja de Conversión, años 1881-1936, al Crédito Público, años 1864-1935, a la Secretaría de la Gerencia General del Banco años 1935-1955, etc.⁴⁶

La documentación conservada nos señala que a partir del año 1965, oportunidad en la que el Museo Numismático pasó a formar parte de la Gerencia del Tesoro, su actividad aumentó paulatinamente a través de acciones destinadas a dar a conocer su acervo. Comenzaron a realizarse exposiciones extraordinarias en el hall de edificio San Martín, siendo la primera dedicada al Sesquicentenario de la Declaración de la Independencia, y a partir del año 1969 se realizaron exposiciones itinerantes en el interior de nuestro país.

En la Provincia de Buenos Aires se concurrió a San Nicolás de los Arroyos, a Trenque Lauquen, Caseros y Tandil. También estuvo presente el patrimonio del Museo en las capitales de las provincias de Neuquén, Catamarca, Entre Ríos, Salta y Tucumán entre los años 1969 y 1973. La temática desarrollada era preferentemente de carácter histórico relacionada con eventos referidos a hechos puntuales de nuestro pasado: La Campaña al Desierto, el fallecimiento del general Belgrano, la muerte del Gral. Guemes, la Batalla de Tucumán, la fundación de la ciudad de Buenos Aires, el año de Fray Mamerto Esquiú y como parte de las ceremonias de distintos aniversarios

locales, como la fundación del Partido de Tres de Febrero, sesquicentenario de la fundación de la ciudad de San Nicolás de los Arroyos o del día de la numismática.

Su nueva situación administrativa le permitió entablar y acrecentar relaciones con otros museos e instituciones culturales del país y el extranjero.

Durante el año 1975, el vicepresidente del Banco, en ejercicio de la presidencia, Dr. Eduardo A. Zalduendo trató de impulsar la actividad del Museo propiciando la realización de muestras de material numismático, acompañadas de publicaciones destinadas a su difusión. El personal del Museo preparó un proyecto ambicioso que incluía recorrer el país con vitrinas desmontables con vidrios blindados además de diagramar una nueva estructura funcional. Lamentablemente por "contención de gastos" el recorrido se centró en la provincia de Buenos Aires.

La muestra que iniciaba este nuevo ciclo se inauguró en el hall del edificio San Martín el 5 de agosto, permaneciendo hasta el 19 de septiembre. Concurrieron a la misma 1114 personas. Su difusión fue acompañada por los medios radiales y televisivos.

Durante el año 1986 tras un acuerdo con el Consejo Escolar de la Provincia de Buenos Aires se diagramó un plan de visitas guiadas y juegos para los niños carenciados del Gran Buenos Aires. La concurrencia superó las dos mil personas. El programa consistía en la proyección de un audiovisual sobre la historia de la moneda en nuestro territorio al término del cual, los chicos podían "acuñar" monedas con plastilina utilizando cuños en desuso. Completaba el programa un servicio de refrigerio, que al tiempo se suspendió, continuando en vigencia esa modalidad, en la actualidad, el Museo Numismático del Banco de la Nación y en el Museo Numismático del Banco Provincia de Buenos Aires.

Durante el año 1987 el plan de visitas guiadas se amplió a grupos de la tercera edad, por un convenio con el Instituto de Previsión Social de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires. Concurrieron jubilados y pensionados que dieron especial significación a la muestra por haber vivido personalmente la experiencia del cambio de línea monetaria, producida en nuestro país en los últimos treinta años.

Al final de esta década se dispuso el traslado de la exposición y del

personal, al edificio de San Martín 216, 1º piso lugar donde se encuentra en la actualidad. La habilitación en el nuevo ámbito se realizó el 31 de mayo de 1990 con la presencia del Ministro de Economía en ejercicio de la presidencia del Banco Central, Dr. Erman González.

Este edificio de todos los que cuenta el Banco para desarrollar sus actividades es, a nuestro entender, el más adecuado ámbito físico para que el Museo desarrolle sus actividades. Es uno de los edificios más antiguos de Catedral al Norte, siendo construido por los arquitectos Henry Hunt y Hans Schroeder en el año 1862 para sede de la Bolsa de Comercio de Buenos Aires. Su estilo responde al Renacimiento italiano visto bajo la óptica del neoclasismo austero de fines de siglo XVIII y principios del siglo XIX. Seguramente se eligió este estilo por querer transmitir desde la fachada el sentido de seguridad, solidez y confiabilidad esperable de una institución bancaria.⁴⁷ Al tiempo este edificio no respondió a las necesidades para las cuales había sido creado. La Bolsa de Comercio se trasladó a un edificio frente a la Plaza de Mayo, actualmente inexistente y ocupó este solar sucesivamente el Banco Hipotecario Nacional, la Caja de Conversión, el Crédito Público y el Banco Industrial hasta que en el año 1942 la adquirió el Ministerio de Hacienda que le cedió en comodato al Banco Central.⁴⁸

En la actualidad el Museo cumple varios servicios a la comunidad a nivel cultural. Su personal profesionalizado está realizando tareas destinadas a devolverle el prestigio que supo ganarse en muchos años de existencia, con actividades tendientes a sociabilizar su patrimonio.

En su horario de atención de lunes a viernes de 10 a 16 hs. son varios los servicios que presta a la comunidad. Está a disposición del público su muestra permanente dedicada a mostrar la evolución de la moneda en nuestro territorio, desde la época prehispánica hasta la fecha, además de las muestras temporarias donde se exponen elementos numismáticos que dan a conocer por su temática, aspectos históricos reflejados en el diseño de billetes, monedas y medallas.

Además el estudioso puede consultar la biblioteca especializada en historia monetaria que brinda información actualizada por la constante incorporación de bibliografía. Los libros y revistas son sistéticamente fichados facilitando su uso en forma rápida.

Grupos estudiantiles visitan sus salas, previa charla introductoria ilustrada con diapositivas que didácticamente permite al conjunto la visión de la totalidad de las piezas expuestas. Luego, habiéndose logrado despertar el interés en el material expuesto, los educandos se acercan a las vitrinas convenientemente motivados, lográndose una mejor disposición ante el hecho cultural.

También se reciben a niños con dificultades visuales por considerarse que pueden alcanzar en determinadas actividades, niveles de desarrollo comparables a los niños videntes y que es posible su integración al medio cultural a través de visitas a museos como éste, que puede destinar parte de su patrimonio a ser tocado por los concurrentes. Se les facilita la percepción de los objetos con el uso de lupa flexibles, irrompibles, de dimensiones mayores a la lupas comunes.

Existe un servicio para coleccionistas que les permite poseer billetes de la línea monetaria vigente de baja numeración de la primera serie. Existe un registro que permite a los interesados poseer estas piezas por canje.

El Museo Numismático por ser un museo "Institucional", perteneciente al B.C.R.A. su manejo depende del "buen saber y entender" de los conductores de turno, que muchas veces lo ignoran y otras, cuando lo recuerdan lo perjudican enormemente, como lo manifiesta la experiencia de haberlo pasado del Area del tesoro al Area de Personal durante los años 1991-2, oportunidad que perdió la suma de \$ 89.000 de su patrimonio.

Reintegrado al Area del Tesoro depende administrativamente de la Sub-Gerencia de Emisión, lugar funcional que siempre benefició su desarrollo. La conducción ha logrado dotarlo de fondos propios que le permiten una mejor inserción en el ámbito cultural, como agente permanente de comunicación y educación no formal.

En la etapa que estamos transitando fue posible la expansión de su desarrollo cultural más allá de su sede. Durante el año 1996 sus exposiciones temporarias fueron llevadas al interior del país a pueblos de la Provincia de Buenos Aires, de Corrientes y La Rioja, dando oportunidad a niños de nuestra tierra de tener por primera vez contacto con colecciones de Museos de la Capital Federal.

En estos últimos tiempos con las partidas aprobadas se pudo comprar un conjunto de ensayos y monedas representativos de nuestra Historia Monetaria que aumentaron considerablemente el valor de la colección. Estas compras fueron acompañadas de interesantes donaciones de ensayos, monedas, medallas y documentación.

Aumentó considerablemente la afluencia del público especializado y espolar al haber una mayor difusión de sus actividades a través de las exposiciones temporarias y las invitaciones realizadas a escuelas y colegios de la Capital Federal y periferia bonaerense.

Un nuevo aporte a la comunidad es la iniciación de la organización de su archivo fotográfico y documental que agregará en el futuro un nuevo atractivo al estudioso y erudito en la materia.

Todo ello permite incorporar nuevas experiencias que aumentan su vinculación con el enfoque social, cultural, político y económico, permitiéndose así actuar como Institución idónea para la valorización del patrimonio e instrumento útil para ayudar a desarrollar al ser humano con equilibrio y contribuir a un mayor bienestar colectivo.

Notas Bibliográficas

1. (Ley N° 2741 del 7/10/1890)
2. Acta del 20/11/1907
3. (Decreto del Poder Ejecutivo del 17/12/1908, N° 2087. Ministerio de Hacienda. Art. 123: *"El Directorio de la Caja procederá a formar el archivo y museo del establecimiento, en un salón especial, donde se reunirán todos los antecedentes que se refieran al movimiento de la Caja desde su creación y aún anteriores, si lo considerado conveniente o ilustrativo"*. Registro Nacional. Año 1925)
4. (Resolución de Directorio del 8 de octubre de 1925)
5. (Resolución de Directorio del 22/10/1925)
6. (Resolución de Directorio del 10 de diciembre de 1925)
7. (Resolución del Director del 24 de diciembre de 1925)
8. (Expte. R. 2983. 5/5/1926)
9. (Expte. R. 5186. 7/2/1929)
10. (Nota de agradecimiento del Gerente de Tesorería, Sr. A. Sesma. diciembre 4 de 1923, al Director de la Caja de Conversión, abril 12 de 1927)
11. (Expte. 150 G. Año 1923, Caja de Conversión. Gerencia. Antecedentes relacionados con el Muestrario de Monedas, etc.)
12. (Nota de agradecimiento del Gerente Sr. A. Sesma al director de la Caja de Conversión, abril 12 de 1927)
13. (Expte. 150 G/1928, noviembre 21 de 1928. Caja de Conversión)
14. (Nota dirigida al Sr. Angel Sesma del 29/11/1928, fda. Máximo Gowland. Nota dirigida al Presidente de la Caja Sr. Alberto E. Castex del 19/6/1929 fda. Angel Sesma)

15. (PARDO, Román Francisco, "Viejos recuerdos de numismáticos que conocí. 1912/1980", Boletín del Instituto Bonaerense de Numismática y Antigüedades. N° 12, Bs. As. Año 1981)
16. (Nota dirigida al Presidente de la Caja de Conversión, Sr. Ernesto Mignaquy, del 23/5/1934, firmada por la Sra. M. E. Garré de Semería)
17. (Expte. 12 S/1934. Informe del 28/5/1934, fdo. Ernesto Mallea Gil. gerente)
18. (Expte. N° 76. 984-S-1934, Bs. As. Julio 4 de 1934)
19. (Resolución N° 269 del 4 de julio de 1934. Expte. 76. 984-S-1934)
20. (ABAD DE SANTILLAN, Diego, "Gran Enciclopedia Argentina" To. VIII. Editorial Ediar, Bs. As. 1963, pág. 262-3)
21. (Parte diario del Dr. Mallea Gil, 1.9.1938)
22. Nota de autor: Las piezas de su colección las guardaba en una caja de hierro en bandejas por ceca y en orden cronológico. El resto de la colección la tenía en una cómoda construida en París, según encargo de su padre. Este había iniciado la colección y él la estaba ampliando.
23. Nota de autor: Elisa Peña comentó: En época de mi padre tuve ocasión de concurrir a las primeras reuniones de la Junta Numismática que se celebraban en mi casa con asistencia entre otros del teniente general Mitre, José María Rosa, José Marcó del Pont, el Dr. Echayde, mi padre y mi hermano Enrique". Informe fdo. Pérez Colman. 18.7.1938)
24. Informe fdo. Eduardo M. Pérez Calvo, 8/1/1940
25. Parte diario del Dr. Mallea Gil, 26/5/1941
26. Nota del 16/5/1945 del Ing. Alexis Christensen del Depto. de Turismo de la Dirección. Nacional de Parques Nacionales Turismo, perteneciente al Ministerio de Obras Públicas de la Nación.
27. BIDABEHERE, Fernando A. "Norberto de la Riestra, su obra en bien de la Patria", Editorial Plus Ultra, Bs. As. 1980.
28. Nota dirigida al Sr. Ministro de Hacienda de la Nación, Dr. Domingo E. Salaverry, del 6/6/1920 firmada por: Monserrat de la Riestra de Heurtley, Blanca de la Riestra de Shoolbre, Elvira de la Riestra de Láinez, Leonor de la Riestra de Gorostiaga, Norberto de la Riestra, Mariano H. de la Riestra.
29. Nota del 17/7/1920 fda. por el Dr. Domingo E. Salaverry
30. Nota del autor: En el año 1936 se había iniciado y casi terminado la construcción de un nuevo edificio en la superficie disponible del fondo del inmueble de la extinguida Caja de Conversión, comprado por el Gobierno Nacional de 1935. También se compró el inmueble de Reconquista 240/250 y el inmueble contiguo de Reconquista 258/274 cuyos fondos coinciden con el inmueble de la calle San Martín. Sobre este último inmueble fue donde el Banco se propuso edificar un local que albergara las oficinas necesarias para los servicios bancarios que determinaban gran afluencia de público. De esta manera el edificio de la calle San Martín 275 iba a quedar unido por los fondos con el edificio de la calle Reconquista, formando un solo conjunto de edificación en el que se reunieron todas las dependencia del Banco. Memoria Anual del BCRA. año 1936
31. Informe firmado Abel R. Dozo, 29/4/1947
32. Informe firmado por Gerardo Pagés 17/4/1953
33. Disposición del 18 de abril de 1947, fdo. Caballero, División de Organización.
34. (Nota de autor: El Museo Argentino de Ciencias Naturales Bernardino Rivadavia poseía la colección que este comprara en 1823 constituida por valiosas piezas griegas, romanas, hispánicas y medioevales de variada índole y significación) y con las piezas que ya formaban parte del patrimonio del Museo Histórico Nacional. Carta dirigida al Sr. Pte. del B.C.R.A. D. Domingo O. Maroglio, fda por el director del Museo Histórico Nacional, D. Antonio Apraiz, el 13 de octubre de 1947.
35. Carta al Director del Museo Histórico Nacional del 20/11/1947

36. Carta dirigida al Director del Museo Monetario del B.C.R.A. fda. por José Giobannoni, Coronal de Intendencia. Director General, del 14/2/1948
37. Carta dirigida al Director del Museo Monetario del B.C.R.A. fda. por Hugo Leban, capitán de fragata a cargo del Museo Naval, el 28/2/1948
38. Gerardo Pagés. Biblioteca y Museo. 17/4/1953
39. Expte. 37.812
40. Informe N° 930/75. 20/10/1955
41. Informe del 27/8/57 fdo. Joaquín D. Herrero. de Biblioteca y Museo
42. Informe N°, 096/25/7/61. Ref. E. 27716/57. Fdo./ Alfredo Estévez. Jefe de Biblioteca y Museo Numismático.
43. Informe del Jefe del Museo Numismático al Jefe de Biblioteca y Museo Numismático, Sr. Pedro P. Arena, 25/2/60
44. Informe 102/563. 5.9.1960, fdo. Alfredo Erwin Gerstle.
45. Informe fdo. por el Sr. Echeverría, año 1965
46. Inf. N° 017/54 del 4.3.74. fdo. Horacio A. Pogliani, Jefe del Dpto. Biblioteca y Museo Numismático.
47. "Arquitectura bancaria". Serie histórica. La Argentina, los Bancos y la Historia. Separata de SUMMA, 1/86
- 48.48. El Poder Ejecutivo Nacional por Dto. del 15/9/1942 autorizó su compra por m\$N 600.000, conforma a la tasación del Banco Hipotecario Nacional, y requirió pormensaje del H. Congreso de la Nación la aprobación de su transferencia. Fue sometido a reparaciones y obras de reacondicionamiento. En 1944 se trasladó allí el Departamento de Investigaciones Económicas. "Memorias del BCRA, Año 1942, pág. 88/89 y Memorias del BCRA, Año 1943, pág. 72/73.

Luis A. Sanmartino

Billetes • Monedas Filatelia Postales Antiguas

Envío listas de precios de billetes de:
ARGENTINA e HISPANOAMERICA

Atiendo pedidos del interior y exterior

Maipú 466 - Local 6

1006 - Buenos Aires

Tel.: 322-5957 - Fax: 544-4344

C. de Correos 5317

1000 - Buenos Aires



NUMISMATICA BUENOS AIRES

Jorge Alberto Janson

*Editor de libros de
Numismática y Ciencias Afines
Distribuidor Exclusivo
de las publicaciones del
Instituto Bonaerense
de
Numismática y Antigüedades*

**LAVALLE 742
Local 5
Capital Federal**

Tel. y Fax: 322-4831

LOS TLACOS Y PILONES MEXICANOS

Antonio Deana Salmerón

Durante el período colonial en México (1536-1821), el sistema monetario español comprendía las denominaciones de 8 reales (un peso), 4 reales, el llamado tostón, 2 reales, 1 real y 1/2 real de plata, por la repulsa de los indígenas hacia la moneda de cobre. Cuando el Excelentísimo Señor Virrey de Nueva España, el benemérito don Antonio de Mendoza, Conde de Tendilla, mandó troquelar moneda de cobre de 2 y de 4 maravedíes en la Real Casa de Moneda de México, se resistieron a recibirla por considerarla denigrante y aunque obligados a admitirla hasta con pena de azotes, los indígenas cambiaron de táctica; la recibían si, pero para arrojarla luego al Lago de Texcoco.

Ante esta situación, que llegó a oídos del monarca español, el emperador Carlos V ordenó la suspensión definitiva de la acuñación de cobre, disposición que mantuvieron en vigor los siguientes soberanos.

La moneda de 1/2 real fue la de más baja denominación y al mismo tiempo era de alto valor adquisitivo, existiendo el gran inconveniente de que no pudiera dividirse en fracciones tan necesarias para el comercio al menudeo en las transacciones cotidianas, situación que obligó a los comerciantes de Nueva España a crear unas fichas de cambio, de metal pobre, a fin de remediar este problema que prevaleció durante toda la época del virreinato y perduró durante la república hasta muy avanzado el siglo XIX.

Durante los inicios del comercio en la Nueva España, se crearon las *tiendas mestizas* llamadas también *pulperías* en las que se encontraba desde una vela de sebo hasta un arado y que, aún en la actualidad, existen en los lugares apartados de las grandes ciudades.

Los pulperos, como les llamaban a los comerciantes, idearon las fichas a que hago mención, para dar el cambio o vuelto obligado en las pequeñas transacciones del uso doméstico, principalmente en las clases humildes y en la población indígena.

De inmediato, los indígenas les dieron el nombre de *tlacos* a estas fichas. “Tlaco” en lengua nahuatl quiere decir mitad o partido y también de *ínfima calidad*. Aquí conviene recalcar que la corrupción *claco* del vocablo *tlaco* tiene otro significado, aunque comunmente y con mucha frecuencia se

pronuncian indistintamente: *tlaco* o *claco*.

El material usado para estos signos de cambio fue de lo más variado; originalmente los hicieron de cobre, pero con el correr del tiempo, los fabricaron de bronce, hueso, madera y hasta de jabón. La forma de estas especies monetarias fue de la más diversa: las hubo redondas, cuadradas, con figuras celestes de estrellas o de medias lunas; de animales, de corazones y de flores.

Sin embargo, estas fichas que en lo sucesivo llamaremos tlacos, ocasionaron al gobierno del Virreinato y sobre todo a la población indígena, grandes quebraderos de cabeza al primero y pérdidas enormes a los segundos. Primero, por la falsificación, problema de todos los países y de todas las edades de la tierra y como estas emisiones eran particulares, el gobierno del Virreinato no perseguía a los falsificadores por este delito; después, por la muerte, cierre o traspaso del pulpero emisor, ya que el nuevo dueño del establecimiento no reconocía los tlacos emitidos por su antecesor y como en todos los tiempos, la pérdida era para el consumidor.

Pero no sólo en las pulperías se emitían los tlacos, sino también en carnicerías, panaderías, boticas, cantinas, salchichonerías y vinaterías y con el correr de los años se extendió esta costumbre a las haciendas de beneficio, fincas rurales y centros mineros, que se fueron perfeccionando a medida que transcurría el tiempo hasta llegar a fabricarlas en el extranjero de aluminio, bronce y otros materiales.

Las pulperías de alguna importancia también fungían como montepíos y prestaban dinero a rédito sobre prenda y generalmente, si el préstamo era de ocho pesos, entregaban cuatro en plata y cuatro en tlacos; y hubo quienes tenían “coyotes” afuera de la tienda que compraban a la pobre víctima los tlacos que le habían dado por el préstamo, a la mitad de su valor y así se cometían toda clase de abusos con las clases necesitadas de la ciudad.

El gobierno virreinal siempre fue incompetente e incapaz de remediar este mal que durante los tres siglos de dominación española afectó a toda la nación. En un intento desesperado, el entonces Virrey de Nueva España, el sanguinario y cruel Felix María Calleja del Rey, de infeliz memoria, expidió un decreto en el año de 1814, creando las monedas de cobre de $\frac{2}{4}$, $\frac{1}{4}$ y $\frac{1}{8}$ de real con la disposición ridícula de que sólo se nombraran por su denominación y que dejaran de llamarse *tlacos* y *pilones* a estas piezas de baja valor.

El pueblo mexicano no le hizo ningún caso y siguió llamando *tlacos* a las monedas de cobre, costumbre que se generalizó hasta las monedas de cobre de un centavo emitidas en el último tercio del siglo XIX.

El vocablo *pilón* también es de origen mexicano y por supuesto, creado por el pueblo. En las citadas tiendas mestizas o pulperías y aún en los viejos tendajones de los barrios de nuestra ciudad, hasta hace unas décadas existía la costumbre de dar la *ñapa* o un pequeño obsequio de acuerdo con la importancia de la compra y como medida de publicidad para atraerse a la clientela. En aquellos remotos tiempos, este obsequio consistía en una fruta pequeña, un dulce o un trocito de azúcar o de panela. Se recordará que antiguamente el azúcar venía en grandes pilones y que en el cajón principal del mostrador se partía con un hacha en trozos pequeños para su venta al menudeo y como menciono, hubo la costumbre de obsequiar a los clientes, por lo regular niños, un trocito de aquellos o de panela y de ahí se originó el vocablo *pilón* para designar a todo lo pequeño. Como había fichas a las que se les asignaba la mitad del valor de un tlaco, las empezaron a llamar pilones y a ello obedece que se les haya llamado *tlacos* o *pilones* a esas monedas de necesidad emitidas por los pulperos de Nueva España, que en parte solucionaron el problema del cambio y de la moneda fraccionaria, aunque en desigual ventaja para unos como que era una forma muy peculiar de amasar grandes fortunas y para los otros, los humildes y los indígenas, enormes pérdidas que acentuaban su miseria e indigencia.

Aún en la actualidad escuchamos a la gente común decir: “*Y de pilón me tocó esto o aquello*”, cuando se obtiene una ganancia adicional a la ya obtenida en alguna de las transacciones comerciales que a menudo se llevan a diario.



MUSEO NUMISMÁTICO "DR. JOSE EVARISTO URIBURU"
DEL BANCO CENTRAL DE LA REPÚBLICA ARGENTINA

Exhibición permanente de piezas del monetario virreinal
y argentino y exposiciones periódicas sobre temas especiales.

"Registro de Coleccionistas de Billetes de Baja Numeración"
Biblioteca especializada

Visite sus instalaciones los días hábiles de 10 a 15
San Martín 216, 1er. piso, Capital Federal

Todas las actividades son LIBRES y GRATUITAS

Visitas guiadas para contingentes escolares y grupos al
T.E. 348-3882 o al fax 348-3699



El Banco Central de la República Argentina
tiene a la venta:

- ◆ Hojas de billetes de \$ 1 y \$ 2.
- ◆ Monedas de la Reforma Constitucional.
- ◆ Monedas de I y II Serie Iberoamericana.

Informes al T.E. 348-3783, de 10 a 17
Reconquista 266, 1er. piso.

César Enrique Páez

*Fabrico hojas para Billetes, Monedas,
Tarjetas Telefónicas*

*También Carpetas Acolchadas para Billetes y
Monedas*

(Hojas - Billetes - Monedas en PVC 200 MIC.)

**COMERCIANTES:
PRECIO EXCLUSIVO**

*Venta a Centros Numismáticos y Filatelistas
siempre que en la zona no haya comercios de numismática*

CONSULTE PRECIOS AL 264-7153
Bombero Ariño 118
(1834) Temperley
Buenos Aires - Argentina

CARTAS DE LECTORES, NOTICIAS Y COMENTARIOS

El 28º aniversario de nuestro Centro

Para despedir el año 1996 y recordar nuestro vigésimo octavo aniversario honrando al mismo tiempo a San Eloy, patrono de los numismáticos, el 6 de diciembre nos reunimos en una misa en la Iglesia de San Cristóbal. Finalizado el acto religioso, nos trasladamos a la sede del Centro, donde compartimos una cena que contó con la presencia de numerosos socios y personalidades: el Dr. Hugo Puiggari, Presidente de la Academia Argentina de Numismática y Medallística, el Dr. Manuel Padorno, presidente del Centro, los presidentes salientes y entrantes de FENYMA señores Jorge Janson e Ing. Luis González Allende y otros destacados comensales.

Nuestros "Cuadernos" en el exterior

Merced a la importante dedicación de la Comisión de Relaciones Institucionales, nuestros Cuadernos fueron difundidos en el exterior, obteniendo una notable repercusión dentro del periodismo especializado, ya sea reproduciendo artículos en forma completa o resumida o bien comentando su contenido. Entre las citas que hemos leído, destacamos las de las revistas italiana "Cronaca Numismática" y "Monete Oggi" y la española "Crónica Numismática" y el Boletín de "Lansa", asociación con domicilio en los Estados Unidos. Agradecemos a nuestros colegas la atención que nos dispensan y les deseamos lo mejor para sus actividades periodísticas.

Donaciones

El anuncio efectuado en nuestro número cien ha recibido una favorable acogida y muchas donaciones se recibieron en la sede de nuestro Centro. Razones de espacio hacen impracticable agradecer en forma individual a través de estas líneas, por lo cual nombraremos sólo algunas aunque nuestro profundo reconocimiento es para todos los colaboradores. Así, la Academia Argentina de Numismática y medallística donó una significativa suma en efectivo para refacciones en nuestra sede; el Sr. Roberto Bottero aportó importante piezas para dispersión y los señores Juan P. Mariani y Arnaldo Cunietti-Ferrando facilitaron abundante material para la Biblioteca.

Recordamos a todos los socios y amigos que estamos empeñados en mejorar nuestra biblioteca y nuestro laboratorio. No es necesario que su donación tenga un alto valor económico; la pieza más humilde puede ser una importante contribución, un lote para dispersión cuyo producido ayudaría al mantenimiento del edificio o un libro para consulta de nuestros asociados.

Archivo y Museo histórico “Doctor Arturo Jauretche”

Entre 1822 y 1891, el Banco de la Provincia de Buenos Aires fue agente emisor del estado bonaerense; en tal carácter lanzó a la circulación los primeros billetes de bancos argentinos y también los primeros de la hermana República Oriental del Uruguay; por estas circunstancias en el acervo de esa institución se han conservado no sólo las monedas y los billetes sino además los cuños y planchas, clisés, piedras litográficas, xilografías y hasta monedas mal troqueladas, papeles y muestras, y también medallas conmemorativas acuñadas en diversas oportunidades por las prensas de la desaparecida Casa de Moneda de la provincia de Buenos Aires. Las citadas colecciones incluyen asimismo monedas y billetes de nuestro país en el orden nacional y las realizadas por las provincias, entre ellas piezas de gran rareza y significación, como los billetes emitidos para circular en las Islas Malvinas durante el gobierno de Vernet y otras.

Las referidas piezas son conservadas por el museo del epígrafe, que puede ser visitado de lunes a viernes de 10 a 18 y los domingos de 14 a 18, en la calle Sarmiento N° 362 de esta capital, con teléfonos 331-1775/7943/2193/6600.

Jornario

Hemos recibido el Jornario de las XVI Jornadas Nacionales de Numismática y Medallística Argentinas, organizadas por el Instituto de Numismática e Historia de San Nicolás de Los Arroyos.

Se trata de una publicación con una excelente presentación, dirigida por el Ing. Teobaldo Catena y con el Sr. Santiago Chervo (h) en la Secretaría de redacción. El libro contiene la transcripción de la conferencia “La ceca de Potosí y las acuñaciones”, pronunciada por el Director de estos Cuadernos y el texto completo de los trabajos presentados en dichas jornadas, con numerosas ilustraciones a lo largo de 232 páginas. La nómina de trabajos comprendidos y sus respectivos autores en la siguiente:

“Moneda y ciclos históricos argentinos”. Santiago Chervo (h)

“Papel moneda sanmartiniano. Billetes de la Caja de Conversión”. Teobaldo Catena.

“50° aniversario de las Naciones Unidas”. Alicia Beatriz Osorio

“Un informe sobre circulación y costo de acuñación de fichas en los ingenios del Noroeste argentino”. Miguel Angel Morucci.

“Algunas consideraciones sobre la jura de Salta a Carlos IV”. Fernando Chao (h)

“Papel moneda de la provincia de San Luis: billetes emitidos por la Municipalidad. 1871”. Paulo C. Araoz

“El premio de Patagones. Distinción otorgada 100 años después”. Fernando Ruiz Calderón.

“Monedas extranjeras de curso legal en la República Argentina”. José

Carlos Santi

"El comercio, la industria y la producción en la medallística de San Nicolás de los Arroyos". Ensayo de Catalogación. G. Santiago Chervo.

"Papel moneda argentino sanmartiniano: letra de tesorería de la provincia de Mendoza". Teobaldo Catena.

"Presentación de importantes piezas incorporadas al Museo Numismático 'José E. Uriburu' del Banco Central de la República Argentina". Jorge R. Villar.

"Los últimos ensayos del Virreynato del río de la Plata 'en oro' y el comienzo de la acuñación 'en oro' de Fernando VII". Rubén H. Gancedo

"Bonos municipales de la provincia de Cordoba, Miramar, Deán Funes y Cruz del Eje". Paulo C. Araoz

"Peso de plata corriente en pasta". Juan U. Salguero

"Historia del primer subterráneo de América - Linea A. 1913-1996". José A. Martínez

"Disquisiciones sobre monedas-medalla y medallas-moneda". Teobaldo Catena.



PEGASUS

REVISTA TRIMESTRAL DE NUMISMATICA
ARQUEOLOGIA Y ANTIGUA

SI DESEA RECIBIR NUESTRA PUBLICACION
EN FORMA GRATUITA - SOLICITELA A LOS
TELEFONOS:

924-3148

924-0366

**O ESCRIBANOS A: DAMIAN SALGADO
CC. 1626 - 1000 CORREO CENTRAL**

COLECCIONISTA COMPRA

- SABLES Y ARMAS ANTIGUAS

DE CUALQUIER PAÍS, ANTERIORES A 1896

- PREMIOS Y MEDALLAS

MILITARES

SUDAMERICANAS

- OBJETOS HISTÓRICOS

ARGENTINOS

- PIEZAS DE UNIFORMES

MILITARES

ARGENTINOS, ANTERIORES A 1930

Alejandro Murat

418-3764

**ADHESION DE
LA FARMACO ARGENTINA**





MEDALLAS Y MEDALLONES ESPECIALES
EN TODOS LOS METALES

Confeccionamos cuños por encargo

RODOLFO RUIZ y
ASOC. SRL

Combatientes de Malvinas 3253 (ex Donato Alvarez)
Teléfonos y Fax: 522-8345 y 523-0257

BERNARDO A. KURCHAN

FILATELIA Y NUMISMATICA

COMPRAMOS y VENDEMOS
BILLETES y MONEDAS
ARGENTINAS y EXTRANJERAS

Atendemos pedidos del interior

Visite nuestro local en:
VIAMONTE 981
(1053) BUENOS AIRES
Tel-Fax: (01) 322-9950

NUMISMATICA

Anna Frank

LA CASA DE LAS MIL MONEDAS
COMPRA-VENTA

MONEDAS Y BILLETES

MONEDAS DE ORO Y PLATA DE COLECCION
ANTIGÜEDADES - JOYAS - ESTATUAS

BRONCES - VIDRIOS - CUADROS
SABLES - TRABUCOS

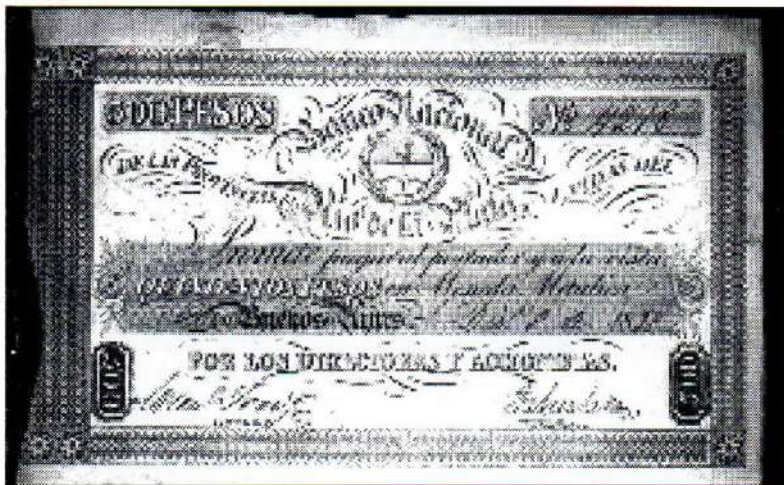
Consúltenos Precio de su Colección
Vamos a su Domicilio

CENTENERA 1360

Tel.: 923-0936/7456

NUMISMATICA P.B.

de Mariano Cohen



*Compra, venta y asesoramiento en todas las ramas
de la Numismática, especialmente en la parte
argentina y española*

GALERIA CORRIENTES ANGOSTA

Lavalle 750 • Local 41.

(1043) Buenos Aires

Tel. y Fax: 394-0494



ESTRUCTURAS TUBULARES

Dr. PEDRO CHUTRO 2814

Tel.: 941-6338 / 6341 - 942-5619/9031

1437 Buenos Aires

República Argentina

Billetes • Monedas
Medallas • Platería Colonial
Filatelía - Gran Surtido de
Billetes Argentinos y
Mundiales



LA CASA DEL
COLECCIONISTA

Galería Corrientes Angosta
Lavalle 750 - Local 51
Tel y Fax: 322-4624

COOKE Y COMPAÑIA

Numismáticos



MONEDAS • BILLETES
MEDALLAS
BIBLIOGRAFIA

Av. Corrientes 368
Buenos Aires
394-6487